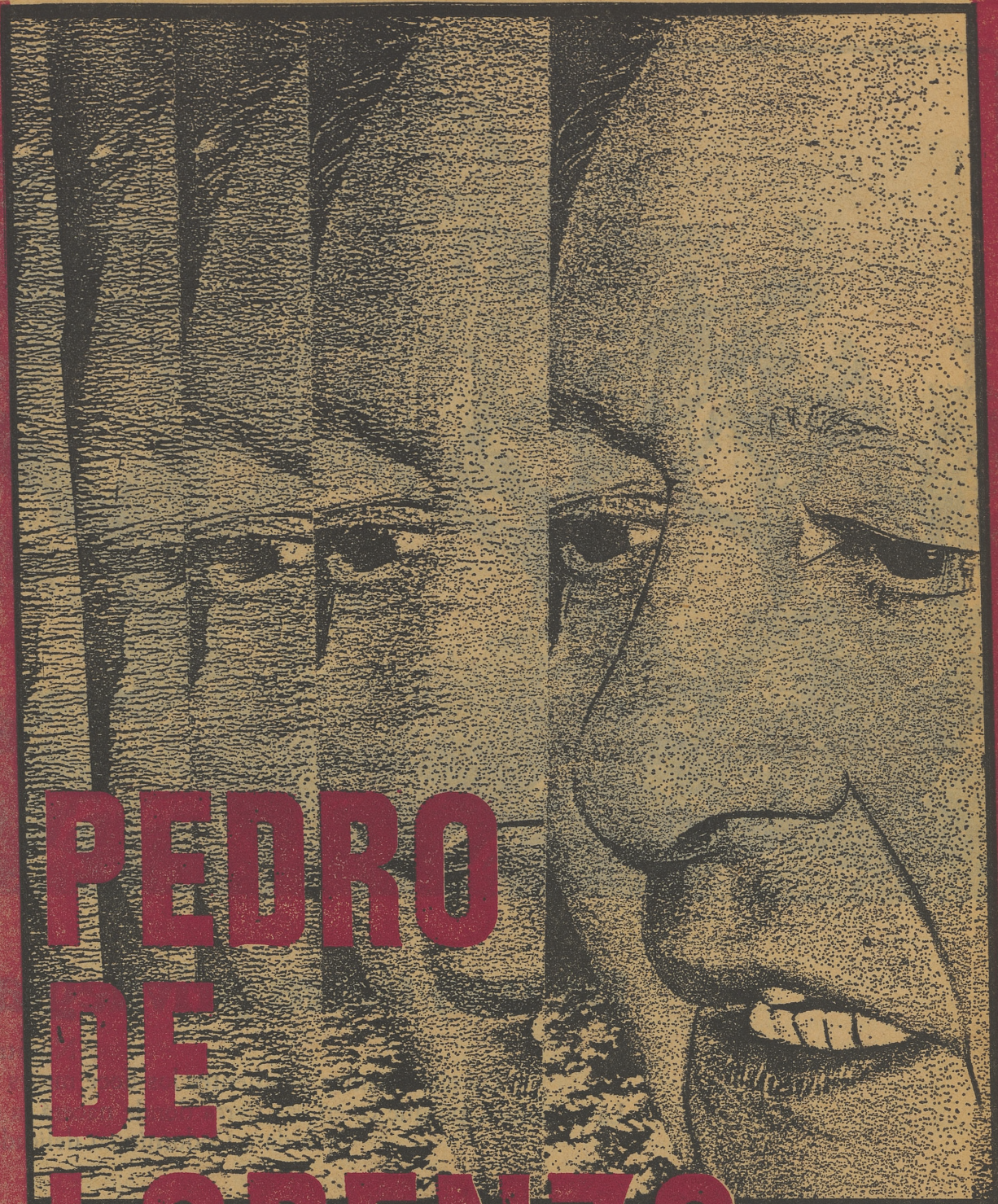


Diálogo en PUEBLO

el despertar de la radio



PEDRO DE LORENZO

VICEPRESIDENTE DEL CONSEJO DE DIRECCION DE PRENSA ESPAÑOLA

“VUELTO EL REY,

“ABC” SERA

INDEPENDIENTE”

● “En España ha regido siempre la derecha”

● “Conviene la política de turnos”

Los tiempos han cambiado, pero sigue

EL “APARTHEID” de los muertos

◆ Inadmisibles discriminaciones por innumerables motivos

los **MIÉRCOLES DE Pueblo**

5 DE NOVIEMBRE

REVISTA DE LA ACTUALIDAD NACIONAL



De una tierra privilegiada.

Nuestra tierra.
De ella vivimos pendientes los doce meses del año.
La cuidamos, porque es en esa tierra donde nacerá la cosecha
que da a Codorníu su delicado sabor.

CODORNIU
Una reposada crianza.



EL REY NO GOBIERNA, PERO REINA

COMO no podía ser de otro modo, desde que se conoció la gravedad de la dolencia del Jefe del Estado, todos los comentarios giran sobre el eje de la Sucesión y sobre la figura del Rey. La Prensa ha sido exhaustiva en interpretaciones legales, e incluso ha reproducido artículos de la Ley Orgánica del Estado, en una gran cobertura informativa con vocación pedagógica. Y, sin embargo, o no se ha insistido lo suficiente, o la inercia interpretativa de lo que es la Jefatura del Estado en la España de Franco se traslada llanamente a lo que significará en la España del Rey, o bien se cae en el extremo contrario. Esto ocurre con frecuencia en muy amplios sectores de la opinión pública; es comprensible, aunque también corregible. Es muy importante que la imagen del Rey se proyecte con claridad. Porque ni hereda todo el Poder de Franco ni pasa a ser una figura meramente representativa. Ciertamente no tendrá los poderes del Caudillo, aunque la frase fácil de que «el Rey reina, pero no gobierna» es simplista y equívoca.

El sistema político español, sin Franco a la cabeza, tiene que funcionar, por razones técnicas, de una manera distinta a como ha venido funcionando hasta ahora. La obra de Franco, no sólo en el plano socioeconómico, sino también en el jurídico-institucional, ha de ser un punto de partida y no una meta de llegada. Por otro lado, no es posible saber «a priori» dónde está esa línea de llegada, puesto que lo primero que es preciso despejar es la incógnita de cómo van a funcionar las instituciones sin el rotundo carisma del Caudillo.

Tendrá que ser el propio desarrollo del esquema institucional actual el que permita afrontar con realismo el perfeccionamiento y las modificaciones oportunas que sea necesario introducir en cada momento. Cuando se cumplan las previsiones sucesorias nos encontraremos ante una situación nueva, difícil de definir ahora, con posibles sorpresas positivas y negativas. Y una lógica prudencia aconseja no adoptar posturas preconcebidas, sino acompañarse al desarrollo de las nuevas realidades que irán surgiendo. Na parece que nadie tenga hoy soluciones seguras para mañana; es el avance hacia ese mañana el que proporciona los datos para ajustar las soluciones más idóneas en situaciones concretas.

Facultades de la Corona

Es evidente que el Rey no hereda ni la personalidad, ni el carisma, ni los poderes que la Constitución otorga a Francisco Franco. Sin embargo, sería un error pensar que la Corona pasaría a una posición que algunos quieren ver reflejada en lo «del Rey reina, pero no gobierna». Ese no es, sin duda, el caso del Rey de España. De acuerdo con nuestras Leyes Fundamentales, sería más exacto decir que «el Rey no gobierna, pero reina». Aquí el matiz es de vital importancia, porque es preciso hacer énfasis en lo de reinar, que, en nuestro caso, supone una participación en el Poder superior a la que puedan tener los titulares de otras Monarquías europeas.

Aunque sea repetir lo dicho, y aunque lo dicho se sitúe en la elementalidad, es útil recordar una vez más dónde intervendrá el Rey:

Altos nombramientos

Elige, de una terna presentada por el Consejo del Reino:

- Al presidente de las Cortes y del Consejo del Reino.
- Al presidente del Gobierno.
- Al presidente del Tribunal Supremo.
- Al del Consejo de Estado.
- Al del Tribunal de Cuentas.
- Al del Consejo de Economía Nacional.

Una muestra muy significativa. Aunque es necesario insistir en que, a diferencia de la situación del Régimen con Franco, el Rey no puede o no podrá y, en todo caso, no debe tratar de influir decisivamente en las propuestas del Consejo del Reino. Debe esperar a que le lleguen espontáneamente y conocer así las líneas o las tendencias por las que el país se mueve en unos momentos concretos, y actuar así en consecuencia.

Poder Legislativo

- El Rey se limita a sancionar y promulgar las leyes aprobadas por las Cortes.
- Sin embargo, el Rey, como Jefe del Estado, puede utilizar también la vía del decreto-ley de acuerdo con el Gobierno y la Comisión de Competencia Legislativa de las Cortes.

Poder Ejecutivo

- Es claro que el Presidente con sus ministros constituyen propiamente el Gobierno de la nación. Pero parece lógico que el Jefe del Estado pueda presidir esos Consejos cuando lo considere oportuno y, de acuerdo con su Gobierno, estar en la dirección del país.

Ahora bien, la presencia del Jefe del Estado en las reuniones del Gobierno no significaría empeñar su responsabilidad en las tareas del Ejecutivo. La responsabilidad siempre recaería en el Presidente y los ministros. Una vez más, como en el caso del Consejo del Reino, el Rey no podrá o no deberá influir decisivamente en la política concreta que lleve a cabo un determinado Gobierno, pero debe seguirla muy atentamente, y un modo

de hacerlo es a través de su asistencia a las reuniones del Gabinete.

Poder judicial

El Rey sólo tiene el privilegio de gracia. La independencia de los tribunales es total y absoluta.

Fuerzas Armadas

En relación con las Fuerzas Armadas, sólo cabe recordar que el Rey, como Jefe del Estado, es el Jefe Supremo de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire.

La Corona, Poder moderador

Tras este brevísimo y elemental repaso que lleva inherentes «noes» y «sies», se puede deducir lo que antes se apuntaba: que el Rey no gobierna, pero reina. Y ese reinado tendrá que manifestarse básicamente como un eje de Poder moderador, como un arbitraje supremo entre las fuerzas y grupos políticos en tensión. El papel fundamental de Rey consistirá en que las instituciones funcionen libremente y evolucionen y se perfeccionen adecuándose a las necesidades de cada momento. El Rey debe garantizar, por encima de actitudes parciales, que la actividad política se encamine fundamentalmente al servicio del interés general de los españoles. Y para ello, cuenta con los mecanismos institucionales y con la Jefatura de las Fuerzas Armadas.

En definitiva, el Rey tiene que hacer posible la participación, cada vez mayor, más consciente y más libre, de la totalidad de nuestro pueblo; tiene que ser el Rey de todos los españoles. Ahí está la clave de arco y el pilar básico de la Institución Monárquica.

Las personas

En un análisis sobre instituciones y futuro es preciso referirse también a las personas porque, al fin y al cabo, a las instituciones las encarnan las personas. En este sentido cabe pensar que cuando se cumplan las previsiones

sucesorias, por fallecimiento o renuncia del Jefe del Estado, es evidente que España habrá perdido a un hombre insigne, a un gran capitán, a una personalidad excepcional..., pero que también tiene, como todos los seres humanos, y sobre todo, con el paso de los años, sus limitaciones y sus debilidades. Y España habrá ganado a un hombre joven, que ha demostrado dejar de ser una esperanza para mostrarse como una realidad fecunda..., aunque, sin duda, también con sus debilidades y limitaciones. Pero que aporta al puesto de mando de la Jefatura del Estado unas condiciones, cualidades y significación tremendamente positivas. Por eso, descartado cualquier vacío de Poder por la previsión medida y lúcida de Franco, afirmadas las instituciones..., maduro, sereno y en plena evolución el pueblo español, existe la generalizada conciencia de que el cambio en la Jefatura del Estado no alterará el pulso de nuestra paz y será un nuevo impulso a nuestra convivencia nacional e internacional, lo que, a la postre, constituirá el mayor éxito histórico de Franco.

Un gesto

El Príncipe se hace cargo de la Jefatura del Estado el pasado viernes. Preside un Consejo de Ministros. Y en seguida se sumerge en la más grave problemática del país. Acontecimiento tan doloroso como ese debatirse Franco entre la vida y la muerte, había relegado a un discreto plano de actualidad el conflicto del Sahara. Los españoles, pendientes de El Pardo, casi olvidaban lo que toda la Prensa extranjera explicaba con lujo de detalles en sus espacios preferentes tras la enfermedad de Franco. Pero nuestra opinión pública estaba más dentro que fuera. Y un Ejército español en vigilia sobre el desierto, esperaba un aliento y un abrazo. Y fue el Príncipe, apenas cuarenta y ocho horas después de su incorporación a la Jefatura del Estado, quien marchó a ponerse al frente, como el primero de los soldados, del más grave problema que, hoy mismo, tiene planteado España.

El gesto de un hombre que es capitán y gobernante. Y que será Rey.

SEUDONIMO



LA LUCHA ANTISUBMARINA,

VITAL PARA ESPAÑA



HAY una modalidad del poder naval para la que España parece estar predispuesta. Otras modalidades le pueden estar negadas, como las que proyectan la fuerza en mares lejanos, o las que aseguran las líneas de comunicación con otros continentes. Para lo uno carece de misiones y para lo otro de medios económicos y tecnológicos. Pero el supuesto, medios económicos y tecnológicos que le interesan para ella son los que se encuentran en las líneas de comunicación de la zona occidental, y en particular en el estrecho de Gibraltar, que por parte del mundo occidental es el punto de partida de los Estados Unidos y de la Unión Soviética, y por parte del mundo árabe y musulmán es el punto de llegada de los intereses españoles. Este punto de partida y llegada da el músculo militar y tecnológico que constituye la esencia del poder naval: el control del mar, o más precisamente, el control de una porción muy crítica del mismo.

flota enemiga de superficie, esto es, de unidades mayores de combate, se atreva a cruzar el estrecho en tiempos de conflicto. La amenaza, en esa eventualidad, vendría a través de las aguas submarinas. Un potencial enemigo necesitaría de modo imperioso transitar frecuentemente por las profundidades del estrecho, con vistas a hostigar y cortar el tráfico de mercancías y hombres entre América y el sur de Europa. Hay algo, pues, que llama a España a cuidar de modo particular la parcela antisubmarina en toda la cuestión del poder naval.

Las aguas submarinas siguen siendo el gran escenario de los medios navales que se quieren mantener en la clandestinidad. Ahora bien, la caza antisubmarina es una de las técnicas de guerra menos productivas. Aquella sólo es efectiva cuando se logra formar un sistema completo en que participen numerosas unidades. La guerra antisubmarina en alta mar sólo tiene sentido en la protección de los convoyes, y aun así, el esfuerzo antisubmarino en esas condiciones debe ser varias veces superior al esfuerzo de la Marina enemiga que amenaza con los sumergibles.

El punto débil de los submarinos son aquellos espacios del mar encerrados en un estrecho o aquellas áreas sobre las que puede trazarse con relativa facilidad una barrera de minas y otros medios. De estas dos condiciones ambientales, la primera es la más favorable. España es, junto con Dinamarca, Suecia y Turquía, uno de los países europeos que se halla en mejores condiciones de librar con éxito una guerra antisubmarina, porque domina un estrecho de primera magnitud estratégica.

La guerra antisubmarina puede librarse a tres niveles distintos de una misma columna: desde el aire, desde la superficie del agua y desde las propias aguas profundas. Desde el aire, los helicópteros se hallan en condiciones de arrojar sus «sonars» al mar, vigilar un trecho de mar y atacar con cargas cualquier potencial enemigo; los aviones pueden arrojar igualmente cargas de profundidad, con tal de contar con un buen sistema electrónico de control submarino. Estos sistemas de control pueden ser móviles, como los que van montados en aparatos aéreos y barcos, y fijos, anclados en los fondos o suspendidos en las aguas; pueden ser magnéticos, efectivos, pero de corto alcance, y clásicos (sonar, de mayor alcance y menor precisión. Un sistema de control submarino es un medio valiosísimo de adquirir poder naval y, a su vez, es una forma importante de ejercicio de la guerra moderna.

Porque España está, por su geografía, en disposición óptima de controlar en algún momento el cuello de botella que es el estrecho de Gibraltar, una de las rutas marítimas más importantes del mundo, con tal de que se apliquen a ello los armamentos que están conduciendo en nuestros días a una revisión fundamental de la estructura de la fuerza naval sobre todo el cohete de combate y la tecnología submarina antisubmarina.



El estrecho de Gibraltar es un polo de convergencia eminente de la tierra, el mar y el aire. Se trata de una zona especialmente óptima para la integración de los efectos militares que puedan resultar de la proyección armada de estos tres elementos. Las tierras de Huelva, Cádiz, Málaga y Almería son una base potencial sobre la cual platformar los elementos de combate aptos para controlar el estrecho desde el aire, desde la superficie y bajo la aguas sub-superficiales. La tecnología moderna lo permite de un modo excepcional ya que esa tecnología consiste, en parte, en una miniaturización de máquinas capaces de desatar gran potencia de fuego y ataque. No hacen falta grandes portaaviones, ni cruceros, ni siquiera abundantes destructores para controlar el estrecho de Gibraltar. Históricamente fue la guerra naval basada en las grandes unidades lo que puso el control del estrecho al alcance exclusivo de la primera potencia del mundo en su tiempo, Gran Bretaña. La tecnología naval moderna por el contrario, ha «democratizado» difundido el poder naval. Aquellas grandes unidades

del pasado, además necesitaban del abrigo de grandes puertos naturales, y reteniendo Gran Bretaña el mejor de ellos en la zona, la colonia de Gibraltar, negaba a los demás la condición indispensable de los buenos puertos. Hoy día sin embargo, las lanchas rápidas los hidroscafos, las ligeras corbetas armadas de grandes cohetes, apenas necesitan poco más de un puerto secundario o deportivo, o pesquero de los que hay muchos en la zona. Desde la tierra misma se puede controlar la superficie del mar, mediante baterías de cohetes montados en vehículos automóviles.

Pero el tipo de amenaza más probable a través del estrecho de Gibraltar no vendría por la superficie. Dado que ésta puede ser perfectamente batida desde tierra, no es de esperar que ninguna

Las más importantes unidades de superficie es la de incorporarles aparatos aéreos de lucha antisubmarina: helicópteros o aviones de despegue vertical, que no necesitan sino plataformas muy reducidas. Este es el concepto de los destructores DDH de la

Marina norteamericana. Esta combinación se adapta perfectamente, además, a la lucha anfibia, esto es, a los desembarcos navales. Es clásica ya la misión antisubmarina de los buques de superficie, por lo que no será necesario detenerse en estos vehículos capaces de arrojar su fuego bajo las aguas. Pero vale la pena detenerse en la lucha antisubmarina conducida desde los propios submarinos que se adaptan convenientemente. A este concepto obedecen los «hunter-killer submarines» de las flotas occidentales, preparados para un combate con otros sumergibles, a los que vigilan y cazan mediante un sistema electrónico integrado de sensores acústicos o magnéticos, y torpedos guiados. La presa para la que este concepto fue inventado originalmente son los submarinos estratégicos, esto es, los sumergibles armados con cohetes nucleares de las dos superpotencias; pero hoy se considera altamente improbable que éstos caigan nunca en las garras de un submarino de caza, dada su velocidad y su desplazamiento incansable en los anchos océanos. De ahí que los submarinos de caza antisubmarina tengan hoy por principal misión el cerrar el paso a los sumergibles enemigos en los puntos críticos del mar, como son las cercanías de los puertos de abrigo, las aguas cerradas y los estrechos.

Destacados pensadores navales de hoy día están de acuerdo en atribuir gran capacidad naval a los países favorablemente situados sobre las vías de agua, con tal de que aprovechen las ventajas de la miniaturización y difusión tecnológicas del poder naval.

En la aplicación del poder naval, por parte de España, a una zona de tanta condensación estratégica como el Estrecho, debe haber un punto crítico en que la presencia militar británica en Gibraltar no tenga ningún, absolutamente ningún, significado. Será ese el primer día en que los ingleses tengan una razón decisiva para no continuar en Gibraltar.

Antonio SANCHEZ GIJON



LOS TIEMPOS
HAN CAMBIADO,
PERO SIGUE

Así como las diferencias
de trato litúrgico dado
a los cadáveres de
quienes no tuvieron
dinero

◆ El irrespetuoso, frío
y excesivo mercantilismo
se aprovecha de las
circunstancias

junto con el nuevo estilo de religio-
sidad y de situarse ante la muerte
por parte del hombre de hoy se han
transformado tanto, el cementerio
necesita en la actualidad ser con-
templado con ojos bastante distin-
tos, para lo que los criterios habrán
de renovarse con profundidad. En
los puntos siguientes se podría si-
tuar tal renovación:

NUEVOS CRITERIOS

● Razones higiénicas, sanita-
rias, económicas... postulan ya que

EL

“APARTHEID”

DE
LOS

MUERTOS

la cremación se vaya imponiendo,
sin que nadie pueda pensar que tal
práctica se oponga a dogma alguno
cristiano o atente contra los mejo-
res sentimientos familiares. Su po-
sibilidad en algunos cementerios de
España está siendo, hoy por hoy,
prácticamente nula.

● La existencia del llamado ce-
menterio civil, en el que sólo son
enterrados los pecadores públicos,
los que rechazaron los últimos sa-
cramentos, los ateos, los suicidas...
constituye una discriminación hoy
inadmisible, incongruente y que hier-
re los sentimientos de los familiares
del difunto. El hecho de que tales
cementerios —«corralillos», como les
llaman en los pueblos— estén tan
descuidados y casi abandonados, tal
vez como expresión realista del
castigo religioso, es otro motivo de
incomodidad, inútil y grave, para
los familiares y amigos. Siendo mu-
nicipales casi todos los cementerios,
no es explicable que el Municipio
consienta y propicie tales discrimi-
naciones en contribuyentes que no
limitaron sus aportaciones pecunia-

rias para el desarrollo del Municipio
y de sus servicios.

● Las diferencias existentes to-
davía en el rito religioso mortuorio
en relación con los que tienen dine-
ro y los que no lo tienen, a pesar
de las múltiples proclamas eclesiás-
ticas de igualdad y de desaparición
de los aranceles, es un antitesti-
monio eclesiástico inexplicable, ac-
tual y desejemplarizante para el
pueblo de Dios.

● El boato externo no eclesiás-
tico, que en frecuentes ocasiones se
desborda hasta límites insospecha-
dos, sólo o fundamentalmente se
explica por el afán de vanidad fa-
miliar o social, no justificándose
sensatamente desde ninguna consi-
deración correcta.

● El mercantilismo, que se da
con tanto desparpajo y falta de con-
sideración y respeto, y además apro-
vechándose de esta luctuosa circun-
stancia, está reclamando la im-
plantación de unas medidas que,
distintas de las actuales, no añadan
dolor sobre el dolor que ya pade-
cen los familiares del difunto, que

no tienen más remedio que aceptar
las condiciones que mercantilmente
les son impuestas y exigidas, sin
otra solución posible...

● La concepción de la muerte,
desde una óptica humana y cristia-
na, rechaza determinados símbolos,
gestos y manifestaciones frecuen-
tes... Unos son estrictamente paga-
nos y otros carecen de contenido
humano y hasta sensato.

● El dinero, sobre todo cuando
se le pretende justificar litúrgica-
mente en torno a los muertos, ge-
nera un sonido que produce estridencias
tan fuertes como escanda-
losas para el hombre de hoy.

● Algo similar también genera
la rutina en el trato que se le ofe-
ce a los difuntos y a sus familiares.
El convencimiento de que un cadá-
ver es considerado y tratado como
una mercancía es bastante más que
una falta de respeto y un auténtico
agravio.

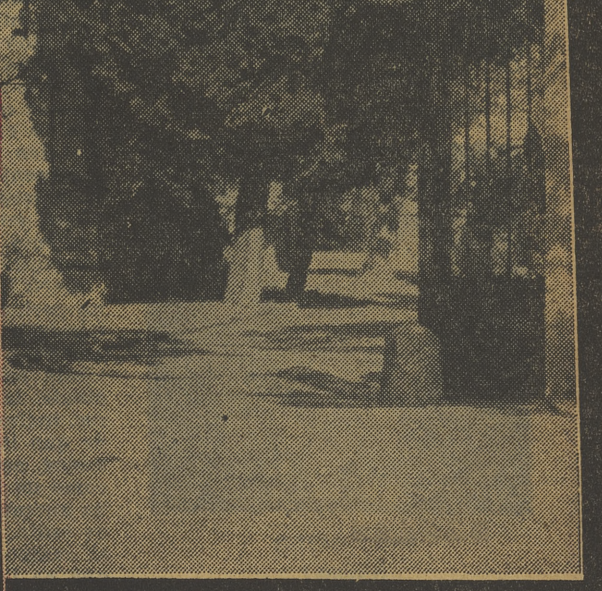
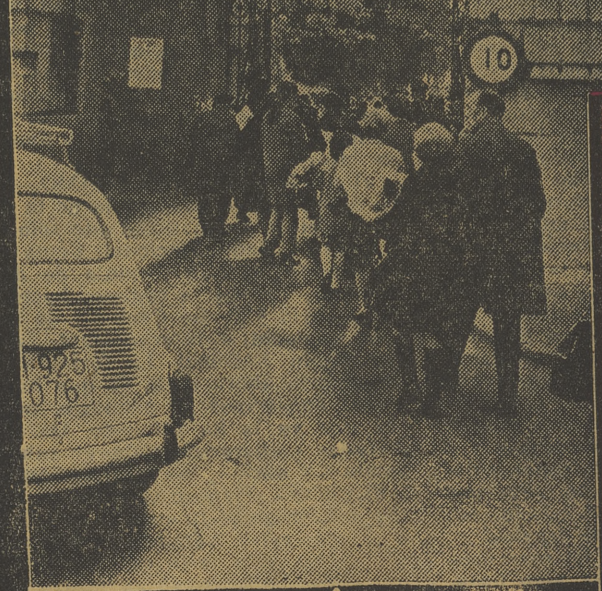
● Los vanidosos títulos, adjeti-
vos, cargos y oficios colocados en
las esquelas mortuorias, junto con
el nombre del llamado «director es-
piritual», no pasan de ser, en la
mayoría de los casos, reclamos pu-
blicitarios del cuerpo o del alma.

● En cuanto a la celebración de
las misas en sufragio de los fieles
difuntos no hace falta decir que el
hecho de que algunos económica-
mente privilegiados dispongan de
la posibilidad de que les sean apli-
cadas muchas, no va a llevar ne-
cesariamente consigo que les sean
remitidas todas las penas merecidas
por sus culpas, mientras que aque-
llos otros, por los cuales no se apli-
ca nada más que una, van a tener
que estar penando mucho más tiem-
po... Una sola misa aplicada por
todos los difuntos tiene teológica-
mente valor infinito.

● Si bien es verdad que tienen
que cambiar hoy muchas cosas en
torno a los vivos y para los vivos,
es exactamente verdad que también
han de cambiar otras muchas cosas
en torno a los muertos y para los
muertos.

ERASMO

LA EXISTENCIA DE LOS
LLAMADOS CEMENTERIOS
CIVILES CONSTITUYE
UNA DISCRIMINACION
INADMISIBLE



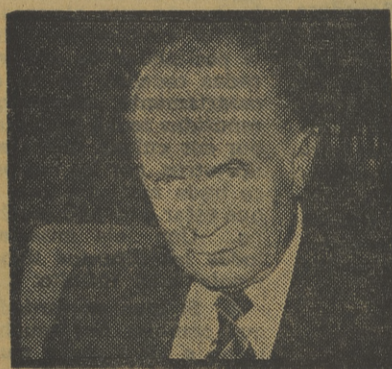
Coloquio en PUEBLO



RAMOS LOSADA
(Director R. N. E.)



SANCHEZ AGUILAR
(Director Radio Juventud)



PABLO CABLK
(Jefe programación R. Intercontinental)



PABLO CABALLERO
(Jefe marketing S. E. R.)



VALENTIN SEBASTIAN
(Director Radio Popular-COPE)



Diego MARTIN
(Locutor)

CHEMOS que la radiodifusión está experimentando un boom, por lo menos en España y precisamente poco después que se haya cumplido el primer medio siglo de su historia. La intención del coloquio de hoy es analizar ese despertar del medio, así como su contextura sociológica, legal, política, técnica, etc. Hemos invitado a todos los directores de las emisoras madrileñas; algunas de ellas son cabecearas de importantes cadenas. Han acudido la mayoría. Otros han enviado a representantes suyos.

Los participantes fueron: por la S. E. R., don Tomás Martín Blanco —director de Programación— y don Pablo Caballero —jefe de Marketing—; por Radio Nacional de España, su director, don Rafael Ramos Losada; el jefe de Programación, don Ramón Villot, y el director técnico, señor González Madroño. Además, los directores de Radio Centro, don Juan Ignacio del Alamo; de Radio Juventud, señor Sánchez Aguilar; de Radio España, don Fulgencio Sánchez, y de Radio Popular, don Valentin Sebastián. Asistió también don Diego Martín, locutor profesional, y un representante de Radio Intercontinental, en la persona de su jefe de Programación, don Pablo Cablk.

Como es costumbre, el coloquio fue conducido por el habitual equipo de Coloquios-PUEBLO: Juan Manuel Golf, Raúl del Pozo, Eduardo G. Rico y Antonio Casado. He aquí un resumen de todo lo que se habló:

EL DESPERTAR DE

PUEBLO.—¿A qué se debe este repentino despertar de la radio?

DIEGO MARTIN.—Los transistores y las radios de los automóviles han abierto un mundo nuevo para la radiodifusión. Por otra parte, pienso que ha terminado el «boom» de la televisión. Además, la radio ofrece una posibilidad para «soñar», para imaginar, mientras que la televisión lo da todo hecho en la imagen.

MARTIN BLANCO.—La radio se ha puesto de moda, pero el fenómeno de la audiencia no creo que haya cambiado mucho a lo largo de los años. Yo conecto el «boom» actual de la radio con el hecho de producir novedades e información en torno a ella misma, pero no en cuanto a la cantidad de oyentes, oyentes que realmente nunca perdió.

PABLO CABALLERO.—El «boom» de la radio se ha producido de forma cíclica. Antes de la televisión, la radio ya era la atracción número uno. Decayó un poco al venir la televisión y ha vuelto a recuperarse después de siete años. Actualmente, el noventa y dos por ciento de las familias tienen un aparato de radio, y el veinticinco por ciento tienen más de uno. La escucha también es ahora mucho más grande que en el primer «boom» de la radio. Y luego está el fenómeno de la radionovela, que es escuchada diariamente por más de diez millones de personas.

PABLO CABLK.—Creo que el despertar de la radio se debe, sobre todo, a las facilidades que nos ha dado el invento del transistor. Además, hacer programas en televisión cuesta más dinero e ingenio que hacerlos en radio. Por eso la televisión se agota mucho antes que la radio.

VALENTIN SEBASTIAN.—La radio era antes tan buena como ahora, pero ha cambiado el oyente y la audiencia. Y se ha tipificado. Hubo programas en televisión, al principio, que en realidad habían sido «robados» a la radio. Pero eran eminentemente televisivos. Y allí se quedaron. La radio replanteó sus programas, propios del medio, y se quedó como una compañera de televisión. La radio, ahora, nos habla, nos pone música y nos cuenta cosas. Lo hace mediante una cercanía, una presencia cercana, que no la da la televisión.

FULGENCIO SANCHEZ.—La radio se achicó al llegar la televisión, por la fuerza y el atractivo que tenía la imagen. Pero luego, la radio contraatacó y ahora creo que está en franca subida. Haciendo lo suyo, como lo hacen la Prensa y la televisión. La radio deberá seguir potenciando lo que la hace más fuerte: la movilidad y la rapidez, la posibilidad de una información rápida. La radio reina en unas horas en el hogar, mientras que la televisión reina en otras. Y la radio reina absolutamente sobre la mujer que se queda en casa y sobre el hombre que se encuentra trabajando. El transistor también ha favorecido a la radio a nivel continental. A los lugares donde no llega la televisión propia, llega la radio también. Todos estos factores han causado el renacimiento de la radio, que a la vez se ha readaptado a unas condiciones nuevas.

SANCHEZ AGUILAR.—Ni la televisión ha perjudicado a la radio ni la radio a la televisión. Son medios complementarios con misiones diferentes. Mientras que la televisión exige que el televidente esté pendiente, la radio permite hacer otras labores, incluso hasta leer. En cuanto al hecho de que la radio tenga más audiencia que nunca, no es tanto una victoria de la radio como un indicativo de que el nivel de vida ha aumentado. Antes había pocos aparatos de radio, y ahora no hay pastor que salga al campo sin un transistor ni automóvil que no lleve instalado el aparato.

GONZALEZ MADROÑO.—A mí la radio me acompaña y me distrae desde que me levanto hasta que me acuesto, aunque tal vez tenga que ver mi condición de ingeniero técnico en Radio Nacional.

RAMON VILLOT.—Yo distinguiría la etapa inicial y una etapa reciente, en tanto que la radio es reflejo de la sociedad a la que sirve. La radio ha configurado un lenguaje propio para un gusto y en consonancia con los hábitos o comportamientos sociales, de suerte que el mensaje radiofónico ha pasado de ser un mensaje para muchos, un mensaje individualizado. Y entonces se ha producido el milagro de la comunicación que lleva consigo una respuesta inmediata. En este aspecto, creo yo, hay que contemplar el auge de la radio.

RAMOS LOSADA.—Los diferentes medios de comunicación —periódicos, libros, cine, televisión, radio, etcétera— son parasitarios unos respecto a otros. No solamente no se perjudican, sino que se benefician en cuanto que unos están espoloados por los otros. La radio vivió mucho tiempo siendo la única poseedora del fenómeno de la instantaneidad. Surge la televisión, que es un medio tan instantáneo como ella —la radio—, pero los inventos tecnológicos acaban perfilando el tema. Cuando aparece el transistor, aparece en realidad un fenómeno sociológico importantísimo, porque significa la apropiación de esa instantaneidad por cada cual, a nivel individual. Ya no es una radio-mueble que escucha toda la familia, sino un aparato personal que multiplica los puntos de escucha. Lo cual también es curioso en una sociedad cada vez más masificada. Entonces la radio, además de su función de informar, formar y entretener, asume una función psicosocial que es la de religar al individuo o al oyente perdido, un oyente que se siente a lo mejor frustrado, que está pluriempleado, que lleva doce o catorce horas de función incomunicado.

JUAN IGNACIO DEL ALAMO.—Al aparecer la ley de Prensa y desaparecer la censura previa, ya no se trataba de dar la noticia, sino de la forma de darla. La radio es un medio continuo, a diferencia de la Prensa y la televisión. Así que tenemos la fuerza de estar con el oyente durante mucho tiempo. En cualquier momento se puede interrumpir un programa para dar una noticia, que luego se ampliará en televisión y se documentará en la Prensa. Otra ventaja de la radio es que puede hacer información local, mientras que su compañera, la televisión, difícilmente hace emisiones regionales, y no digamos ya locales.

PUEBLO.—¿Cómo incide en la radio el tema de la libertad de expresión?

RAMOS LOSADA.—Es un tema inserto en la constitucionalidad del país, con reflejo en la estructura jurídica de la parcela propia de la radio y la televisión. Quiero decir que, en principio, ningún Estado es enemigo de la libertad de expresión, sino regulador y propiciador de la misma.

FULGENCIO SANCHEZ.—Bueno, contamos con un hecho: el de que la información nacional e internacional, de carácter político, sólo está reservada a Radio Nacional. Las emisoras privadas no podemos dar esa información, que ya nos gustaría. Quitarle la posibilidad de informar a una emisora es como quitársela a un periódico. Y yo no veo por qué los periódicos pueden informar con arreglo a unas normas y a una ley de Prensa que hace responsables a los directores, y nosotros, no. ¿Por qué no podemos nosotros informar, estando sometidos a las mismas normas legales?

DIEGO MARTIN.—A falta de esas normas, yo quisiera saber si hay algo legis-

lado en este sentido. Es decir, en caso de invadir esos terrenos informativos que nos están vedados en radio, ¿quién sería el responsable: el locutor que está ante el micrófono o el director de la emisora?

FULGENCIO SANCHEZ.—En las emisoras privadas el responsable máximo es el director, pero creo que hay una responsabilidad subyacente del locutor en cuanto que diga algo que no es verdad.

VALENTIN SEBASTIAN.—Si, pero la responsabilidad del locutor es muy subyacente, muy subsidiaria, porque, según la ley de Antiterrorismo, el sancionado por un hecho así es el director, que hasta puede ser despedido por la empresa sin derecho a indemnización, al margen de que la empresa pueda sufrir las consiguientes sanciones económicas.

FULGENCIO SANCHEZ.—Bueno, yo pienso que eso es una situación de emergencia, y muy concreta.

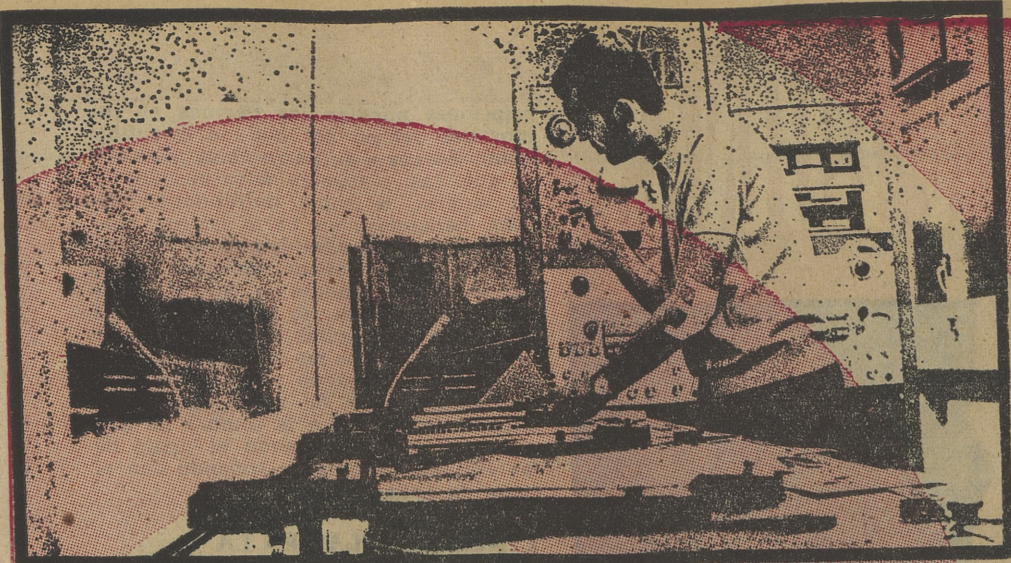
PUEBLO.—De momento, no hay más cera que la que arde: las ondas son un monopolio del Estado, como el tabaco o como la gasolina. Pero ¿a quién sirven las ondas? ¿Al Estado o al Gobierno?

RAMOS LOSADA.—En todos los países son estatales, porque las ondas no son algo que alguien pueda apropiarse, sino que están sometidas a una regulación nacional, e incluso internacional. Así que en todos los países hay que recurrir al sistema de licencias para montar emisoras y tener la capacidad de emitir. Efectivamente, en España existe un sistema de concurrencia. Para que la emisora lleve a cabo una información como es debido tiene que tener un soporte económico. La verdad y la objetividad cuesta mucho dinero y las limitaciones presupuestarias se acusan en emisoras que apenas tienen posibilidades de cumplir la ordenanza laboral. Sería motivo de preocupación que a éstas les entregaran una información internacional.

FULGENCIO SANCHEZ.—Hay emisoras en las que se dan esas insuficiencias, pero hay otras en las que no se dan y que teóricamente podrían dar esa información. Es decir, que tendrían capacidad monetaria y la suficiente profesionalidad para hacer una información nacional e internacional solvente. Pero, de todas formas, esa línea de pensamiento que ha expuesto Ramos Losada podría aplicarse también a los periódicos y, sin embargo, todos dan ese tipo de información.

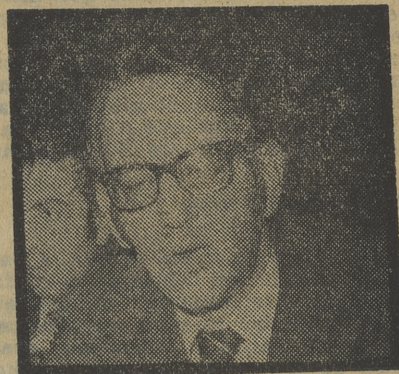
JUAN IGNACIO DEL ALAMO.—Yo quiero diferenciar el monopolio de la primacía en cuanto a las noticias que sólo es dado difundir a Radio Nacional. Como solución transitoria está la fórmula de dar unos boletines —como ya venimos haciendo Radio Madrid y Radio Centro— de información nacional e internacional, facilitados por Radio Nacional. La fórmula que yo propondría ahora es la de que Radio Nacional conservase la primacía, pero, una vez que ya la ha utilizado, las emisoras privadas pudiéramos elaborar subsidiariamente —y darla— esa información.

PUEBLO.—¿Piensan ustedes que esas trabas informativas impuestas por la Administración están frenando de alguna manera el desarrollo de la radiodifusión privada en España?



INTERVIENEN CINCO DIRECTORES DE EMISORAS MADRILEÑAS, TRES JEFES DE PROGRAMACION, DOS TECNICOS Y UN LOCUTOR

● La radio, por otra parte, además de informar, rompe la incomunicación del individuo



MARTIN BLANCO
(Jefe programación S. E. R.)



JUAN IGNACIO DEL ALAMO
(Director Radio Centro)

◆ Los aparatos de los coches, los transistores, la movilidad del medio y el mejor nivel de vida, causas del llamado "boom" de la radiodifusión española

VALENTIN SEBASTIAN.—Yo pienso que sí. Y además quiero decir que la ley que prohíbe dar información nacional e internacional a las emisoras privadas es del año 39, y en la exposición de motivos la prohibición se justifica en motivos de guerra europea. La guerra terminó, pero la ley sigue aún en vigor.

RAMOS LOSADA.—Sí, pero el Estado, de hecho, tiene una actitud bastante generosa con las emisoras tanto institucionales como privadas.

PUEBLO.—¿Tiene la radio, en España, suficiente nivel cultural?

FULGENCIO SANCHEZ.—Hay que distinguir. La radiodifusión pública o estatal tiene una mayor obligación de culturizar al pueblo porque es una de las misiones que el Estado le encomienda, mientras que la radiodifusión privada —creo yo— tiene una mayor obligación de entretener. Además, la cultura tiene que impartirse en las aulas.

SANCHEZ AGUILAR.—No estoy de acuerdo. La radio, toda la radio, tiene una obligación moral de culturizar a la sociedad española. Los programas culturales no son rentables porque no traen publicidad. Pero eso es otra cuestión.

DIEGO MARTIN.—Yo creo que la radio no tiene obligación de formar a nadie. Lo que sí es preciso cuidar es el nivel cultural de los profesionales que hacemos la radio. Pero, por otro lado, tampoco sé si hay derecho a exigirle un título universitario, un carné profesional, un conocimiento de los idiomas y que haya pasado por la Escuela de Radiodifusión para que después cobre diez mil pesetas al mes, como hay casos. Aquí puede estar el problema.

MARTIN BLANCO.—He estado mucho tiempo sin intervenir y voy a tratar de expresar mi punto de vista en todo lo hablado. Sobre el tema informativo quiero apuntar que no sólo es un problema de medios, sino también de calidad. No hay emisoras pequeñas ni grandes, pero sí hay más o menos solvencia para expresar unos contenidos. En cuanto al tema cultural,

yo no creo que el mensaje radiofónico tenga aspectos parciales: es un todo indivisible. Y lo cultural hay que verlo como una obligación en el sentido de que es un servicio y que no tiene nada que ver con la cultura que se imparte en las aulas.

JUAN IGNACIO DEL ALAMO.—Creo que información y cultura, en el mensaje radiofónico, deben ir unidas. Y como medio de comunicación que es la radio, tiene la obligación de impartir cultura, aunque no sea de una forma expresa en los llamados programas culturales.

PABLO CABALLERO.—Es que yo no creo que se deba etiquetar a un programa con el apellido cultural, porque entonces el oyente se espanta. Además, cualquier empresa de tipo comercial que lanza un programa radiofónico es como si lanzase al mercado cualquier otro producto. Impartir cultura sí, pero de una forma tan amena que el público la asimile sin mayores traumas.

FULGENCIO SANCHEZ.—Puede ocurrir, pero vigilamos para que no ocurra.

PABLO CALBK.—Las multinacionales del disco ejercen una presión continua y permanente para introducir sus discos por todos los medios imaginables, captando a realizadores, programadores, locutores, etc. Diariamente llegan verdaderos montones de discos que envían las casas. Entonces no es de extrañar que algún locutor o algún programador endeble se acabe rindiendo.

RAMOS LOSADA.—No niego ni afirmo que exista este problema que ha planteado Diego. Se ponen todos los medios para que no ocurra, pero si alguien hace un uso equivocado de su ética profesional y, por lo menos en nuestra emisora, lo descubrimos, puedo asegurar que abandona inmediatamente nuestra programación.

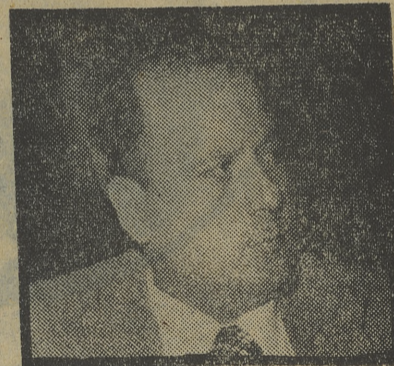
PUEBLO.—¿Es negocio en estos momentos la radiodifusión privada?

FULGENCIO SANCHEZ.—Si fuera un malísimo negocio no habría emisoras privadas. Si fuera buenísimo, tendríamos mucho más dinero del que tenemos ahora. Digamos que se mantiene, pero que no es un gran negocio. Lo normal es que las emisoras se autofinancien y tengan alguna ganancia, que en ningún caso es grande ni excesiva.

PABLO CALBK.—Yo diría que es un negocio sin posibilidad de crecimiento.

PUEBLO.—¿Para cuándo tendremos ley de Radio?

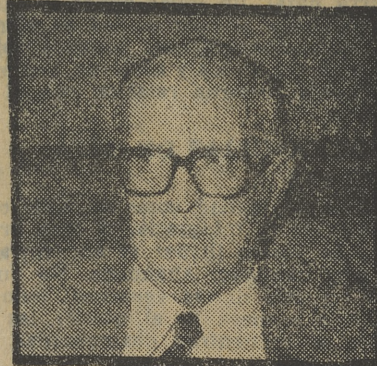
(Todos coincidieron en que es un tema de Gobierno y por ahora no hay nada.)



FULGENCIO SANCHEZ
(Director Radio España)

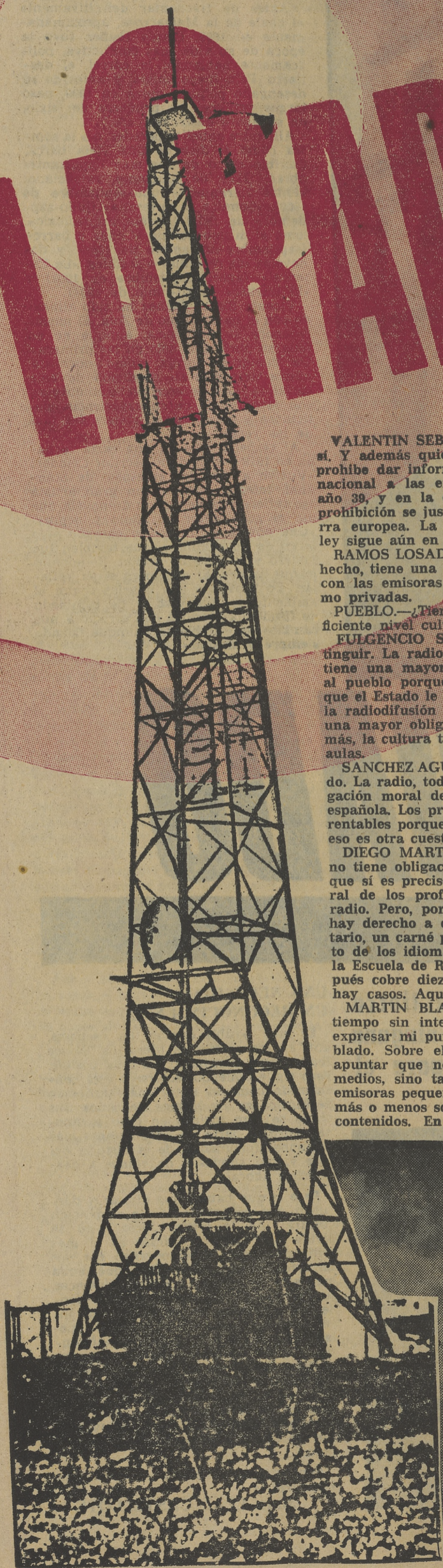


RAMON VILLOT
(Jefe programación R. N. E.)



GONZALEZ MADROÑO
(Director técnico R. N. E.)

LA RADIO

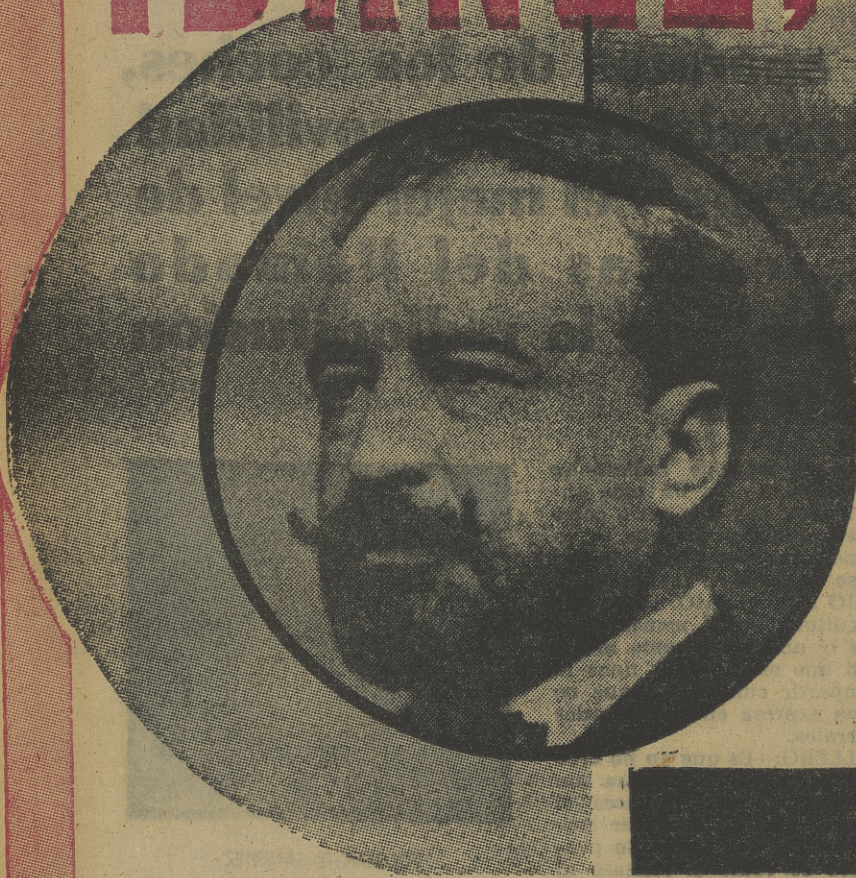


SEMIDERRUIDO, como avergonzante ejemplo de la desidia con que a veces tratamos lo nuestro, se asienta, a poco más de cien metros del «Mare Nostrum» —título de una novela—, el chalé que habitara, porque siempre quiso estar cerca del Mediterráneo, el novelista más importante que haya dado en toda la historia el Reino de Valencia. Y allí sigue, día a día, año tras año, perdiéndose en el abandono que, increíblemente, ha ido minando la estructura de un edificio que por lo que tiene de sentimental, más que por lo arquitectónico, merecería conservar entre sus muros un pequeño museo-biblioteca para recoger todo lo que esté o haya estado relacionado con Vicente Blasco Ibáñez.

CASI CIENT AÑOS

En la playa de la Malvarrosa, a unos tres kilómetros del centro de la ciudad de Valencia, se conservan edificios que vieron la luz por primera vez hace casi cien años, cuando el valenciano, apercebido de lo relajante del mar, perdida ya la estética de la piel blanca —signo

BLASCO IBÁÑEZ,



UN CHALE EN RUINAS



cripciones pueblan las páginas ya inmortales del no por ello no discutible autor. Amaba a su tierra chica, y es ella la que, casi cincuenta años después de su muerte, le sigue defraudando. En 1927, hallándose en París Isidro López Lapuya, recibió éste una carta biográfica de Blasco Ibáñez. En uno de sus párrafos, refiriéndose a su inestable vida universitaria, se puede leer: «Si no asistía a las aulas universitarias, en cambio me pasaba las mañanas, las más de las veces, vagando por los caprichosos senderos de la vega valenciana, cuando no tendido a la sombra de una vieja barca contemplando el juego de las espumas marinas y soñando con el cisne de Lohengrin...»

CINCO NOVELAS EN LA MALVARROSA

Antes de frecuentar definitivamente el chalé de la Malvarrosa, aproximadamente en 1899, Blasco Ibáñez tuvo la época de su vida más conflictiva, políticamente hablando: la cárcel, el destierro. Pero luego volvió, y antes de su desengaño político, quizá en 1909, pasó largos veranos, los primeros del siglo, en su ahora destruida casa.

Allí entre aquellas paredes, o a la sombra como él dice de una vieja barca, escribió cinco de sus más importantes obras: Tres de ambiente valenciano: «Entre naranjos» (julio-septiembre de 1900), «Sonnica la cortesana» (julio-septiembre de 1901), novela arqueológica, como él mismo definió «Cañas y barro» (septiembre-noviembre de 1902), y dos novelas «de rebeldía» o sociales: «La Catedral» (agosto-septiembre de 1903) y «El intruso» (abril-junio de 1904).

Vicente Blasco Ibáñez ha sido alineado con el naturalismo de Zola. El mismo reconoce su influencia, aunque no en toda su obra, sino sólo en las primeras. De cualquier forma, como novelista, nunca despreció su condición de ente social, y lo que escribió, sus novelas son vivo reflejo de su experiencia metódica y observadora, viajera las más de las veces.

Al respecto dice en una carta fechada en 1918 y dirigida al escritor Cejador: «Vuelvo a recordar el espejo de Stendhal, imagen justa de un gran artista (se refiere a la definición de novela que dio el gran autor de «Rojo y negro»): «Una novela es un espejo paseado a lo largo de un camino», que también fue viajero y hombre de acción. Reflejamos lo que vemos. El mérito es saber reflejar. Yo produzco mis novelas según el ambiente en que vivo, y he cambiado de fisonomía literaria con arreglo a mis cambios de ambiente, aunque siendo siempre el mismo.»

OLVIDADO ?

por entonces de belleza—, fue a construir sus casas de verano a la orilla del mar. Un poco más hacia atrás de la hilera de chalés se halla lo que en un tiempo fue un barrio de pescadores. Es un kilómetro de playa aún no arrasada por el turismo moderno, aunque parezca mentira. Colindante con la fina arena de la Malvarrosa, uno de los núcleos más característicos de la geografía valenciana y descrita perfectamente por Blasco Ibáñez en numerosas obras, más de una cincuentena de pequeñas y grandes residencias sirvieron de habitáculo para la burguesía valenciana de principios de siglo.

Allí fue donde Blasco Ibáñez creó buena parte de su obra. Parece increíble que quizá el más grandioso autor realista que haya dado España, junto a Pío Baroja, no tenga en Valencia, su tierra natal, un lugar donde el pueblo pueda tener la oportunidad de admirar en su sentimentalismo aquellos objetos y utensilios, libros y archivos, que en su momento tuvieron relación con el novelista.

DOS FAMILIAS DE RAZA GITANA

En la actualidad, como se puede comprobar en la fotografía, la casa preferida de Blasco Ibáñez se encuentra en el más desolador abandono. No queda tan siquiera ni las ventanas; todo ha ido a la hoguera. En el interior, las paredes se encuentran chamuscadas. In-

cluso algunas de sus puertas han servido de leña en el húmedo invierno mediterráneo.

Habitaban el edificio dos familias de raza gitana. Casi una treintena de «inquilinos», que ignorantes del suelo que pisan, e impulsados por la necesidad de cobijo, se han apropiado de la casa en donde, rudimentariamente, viven desde hace casi cinco años.

El gran autor valenciano no podía haber supuesto en qué estado ha quedado su casa, cuando en cualquier lugar por pequeña ciudad que sea, se guarda con celosa admiración el recuerdo de sus grandes hombres. Parece como si el antecedente político de Blasco Ibáñez fuese el freno que atenaza a las autoridades valencianas para dar paso adelante en la conservación del chalé. En diferentes ocasiones se ha dicho que se iba a proceder a la restauración. Un museo-biblioteca que recogiese principalmente una amplia colección de libros, no sólo detalles de las primeras ediciones, sino también muestras de las múltiples traducciones que se hicieron y que se hacen, e incluso de estudios literarios que han salido como sugerencia de la vasta obra del novelista.

TENDIDO A LA SOMBRA DE UNA VIEJA BARCA

Blasco Ibáñez adoraba el mar. Desde los cuentos valencianos, hasta «Mare Nostrum», principalmente en las novelas de ambiente localista, diversas des-

- Valencia, su tierra natal, no tiene ninguna casa-museo para el recuerdo

EN LA PLAYA DE LA MALVARROSA escribió:

«ENTRE NARANJOS»
«CAÑAS Y BARRO»
«SONNICA LA CORTESANA»
«LA CATEDRAL»
Y «EL INTRUSO»

UNA NECESIDAD, UN RECONOCIMIENTO

Es muy posible que en las escuelas, aun en los ambientes literarios, Blasco Ibáñez esté marginado. Es muy posible. Pero sigue teniendo lectores y está considerado como el autor más traducido de Europa en los últimos cien años. Sus obras se leen incluso en ruso y japonés. Forman parte, en adaptaciones más o menos afortunadas, de la historia del cine y, por supuesto, no vamos a descubrirle ahora.

Pero si que habría que divisar y descubrir que por encima de la aceptación cultural, de la crítica feroz —no se olvide que junto a Galdós es el más criticado autor contemporáneo por sus imperfecciones—, está algo que anda más allá de ello: el crear en Valencia, su tierra que tanto quiso, un lugar donde los estudiosos de la novela, los investigadores, hasta el simple lector, puedan acercarse a su mundo, a su influencia y a los centenares de estudios que se han hecho de su prolija obra. El lugar está a cien metros del Mare Nostrum, en un chalé que el autor siempre llevó en su recuerdo hasta que le llegó la muerte en Mentón (Francia, 1928) y que los valencianos parecen haber olvidado.

Aún es tiempo, aunque cueste mucho reconstruirlo

Juan LEAL CASTELLOTE

EL CUADERNO LITERARIO

de DAMASO SANTOS



● **Jornadas literarias en Las Palmas de Gran Canaria**

● **Un mes de Hispanidad y la figura de José Ramón Medina**

LAS Palmas de Gran Canaria. Demoradas horas, días. Como otras veces, tantas ya, aquí, o en Santa Cruz de Tenerife y La Laguna, siempre en jornadas literarias. Desde aquella memorable ocasión por todas las islas y que se llamaban así, Jornadas Literarias. Cuando hizo de Colón, como por otras partes de España, el desaparecido Gaspar Gómez de la Serna, en sorprendentes andanzas que a muchos nos relacionaron por primera vez y para siempre con Las Afortunadas. En La Gomera —allá en el valle del Gran Rey, de lo más hermoso que uno puede recordar— un pequeño bar con versos y dibujos desde entonces en sus paredes; el letrero de la puerta, «Las Jornadas», obra de Esscasi.

Y fastos galdosianos: inauguración del monumento de Pablo Serrano, que sustituyó al de Victorio Macho, corroido enteramente por el salitre, y al que ya se han acostumbrado los niños, las palomas, los ancianos; primer Congreso Internacional galdosiano de sin igual resonancia; lanzamiento de la edición Cabildo-Inventarios Provisionales, de los «Episodios Nacionales» para los niños, en versión de su propio creador. Y asistencia al sueño y primera andadura de una empresa editorial canaria en Las Palmas (conferencias de Carlos Barral, Mario Vargas Llosa) cuando se hablaba, no sin fundamento, de un «boom» de la narrativa canaria y de cuya prosecución doy y daré fe porque repiten aquéllos y porque han surgido otros nombres nuevos, justamente con el primer vaho del otoño en los escaparates de las librerías madrileñas. Más ocasiones, sí: el Congreso de Profesores de español e hispanistas en La Laguna, en el que discutimos sobre la narrativa hispanoamericana. Y más reuniones, más conferencias... La gente me sonríe ya, con el suave ladeo de cabeza del saludo habitual. La crónica tenía que comenzar más de doce años atrás.

Sería, ahora, la de la conmemoración, todavía en curso —todo el mes—, de la Hispanidad que en estas tierras de la pre-América tienen un sentido especial. Está vez de confraternización canaria con Venezuela, el país hispanoamericano más vinculado a las islas. Réplica con estos actos de los celebrados allí con la inauguración de un monumento a don Benito, en Caracas. En el programa, nombres venezolanos que suenan fuertemente: el historiador y ensayista polémico Guillermo Morón. Y este poeta, ya familiar a los lectores españoles, José Ramón Medina: en la colección Adonais, premio Boscán de Barcelona, y por fin, obra poética recogida en esa colección de Plaza & Janés, *Selecciones de Poesía Española*, con el título de «Poesía plural». Es José Ramón Medina poeta emparejable a los de 1936 y primeros de posguerra aquí. Habló de Rómulo Gallegos, de lo irrestrañable perenne del novelista. Es José Ramón Medina, por otra parte —y ello, como es natural, con los efectos propios de la consideración oficial—, fiscal general de la República.

... Otro día toca la guitarra estremecedoramente Paco de Lucía, que ya no vive solamente la gloria de su virtuosismo enaltecida por los profesionales, sino la de los escritores que le pinchan con el designio del flamenco en nuestros días; baila —para marcharse de los tablados— Antonio Gades. En su escenario, mimo y esencial estilización —puede que mucho de lo demás sea realmente literatura— de «Bodas de sangre».

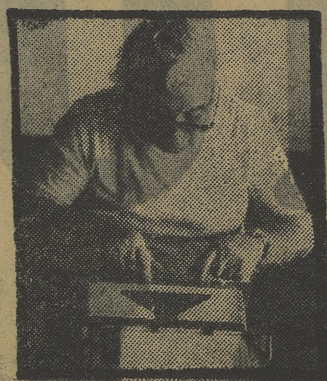
Jornadas literarias en Las Palmas de Gran Canaria. Hay que regresar. El joven presidente del Cabildo, Lorenzo Olarte, rodeado de jóvenes escritores, me despidió con el «hasta otra vez» familiar que veo repetido en tantos rostros.



EN Río Vermelho, barrio de Salvador, la capital del Estado de Bahía, el de más acusada influencia africana de la República Federativa de Brasil, habita Jorge Amado. En una hermosa casa con vista al Atlántico vive la figura más descolante, en diversas ocasiones se ha especulado con su nombre para el Nobel de la actual literatura brasileña. El cine y la televisión, al margen de los canales editoriales, han dado una viva resonancia a su obra, de ahí que su fama desborde los ámbitos estrictamente literarios en aquel inmenso país. Toda su novelística es un fiel fresco del variopinto mundo brasileño: de sus gentes importantes y de los que protagonizan con humildad y dolor la intrahistoria. Sus libros rezuman un profundo amor por los desheredados, y en su trayectoria vital siempre ha habido un compromiso cívico al servicio de aquéllos. Obras como «Capitanes de arena», «Gabriela, clavo y canela», «Doña flor y sus dos maridos» y un largo etcétera vertido a casi todos los idiomas del mundo constituyen un testimonio lleno de sensorialidad, de apasionado amor por el mundo de los mulatos y negros que él contempla desde la entrañable atalaya de su sensibilidad. He recorrido más de 1.500 kilómetros desde Río de Janeiro a Salvador con la intención de entrevistarlo, y el desplazamiento ha merecido la pena, pues Amado es en Bahía como Sartre en París o Josep Pla en Cataluña.

—Se ha rumoreado en diversas ocasiones que usted obtendría el premio Nobel de Literatura. ¿Qué significa esto para el novelista Jorge Amado?

—Todo escritor que llega a tener cierta proyección internacional es citado de vez en cuando como probable premio Nobel. Algunos reciben el premio otros no. Desgraciado del escritor que realice su obra pensando en premios literarios, sea el Nobel o cualquier otro. En cuanto a mí, nunca me presento como candidato a cualquier premio, soy el menos competitivo de los escritores. Acepté con satisfacción diversos premios, nacionales e internacionales, que me fueron concedidos, mas nunca me preocupé con premios, laureles y homenajes. La literatura es otra cosa.



■ **“El libro más importante escrito por el hombre es ‘El Quijote’”**

—¿Podría hablarme de su amistad con Pablo Neruda y su viuda, Matilde Urrutia?

—Pablo fue amigo fraternal: durante más de veinte años realizamos juntos multitud de cosas, vivimos momentos dramáticos y momentos alegres. Su muerte fue un choque terrible para mí. Soy amigo de Matilde, viuda de Pablo. Tanto yo como a mi mujer tratamos de estas con ella siempre que es posible. Cuando estamos

■ **“¡Ay de aquel que transforme el marxismo en una religión, una secta, una limitación de la vida!”**

juntos es como si Pablo también estuviese presente.

—¿Qué novelas suyas han sido adaptadas al cine?

—«Terras do Sem Fim» fue adaptada y filmada en 1948 por la Atlántida Films, de Río. «Seara Vermelha» fue adaptada y filmada en 1963 por Sice Films, de São Paulo. «Capitães da areia» fue adaptado y filmado en 1971 por Hall Bartlelet, de Los Angeles, U. S. A. Este último filme fue premiado en el Festival de Moscú, en 1971. La Metro-Goldwyn-Mayer posee los derechos de filmación de «Gabriela, clavo y canela», y la Warner Brothers los derechos de «Aventuras del comandante Vasco Moscoso de Aragoão» (en «Os

CANDIDATO AL PREMIO NOBEL

Valhos marinheiros»). En el momento actual están iniciándose las producciones de «Tendes dos Milagres», Regina Films, Río de Janeiro; de «Pastores da noite», Orfas Productions, París, y de «Doña Flor a seus dois maridos», Luiz Carlos Barreto Produções, Río. Las adaptaciones siempre fueron hechas por profesionales del cine. Sin mi participación. Soy novelista, no soy cineasta.

—Usted fue militante del partido comunista brasileño e incluso, si no me equivoco, diputado en representación del mismo. ¿Podría hablarme de su trayectoria ideológica?

mente subdesarrollados son «países del futuro». Desgraciadamente no somos países del presente.

—Usted es un gran admirador de los ritos brasileños de origen africano, macumba y candombé. ¿Qué tipo de vinculación mantiene con este mundo mágico?

—No soy de «pau-de-santo»; soy materialista; no tengo ninguna religión. Peseo, sin embargo, un alto título en el candombé bahiano. Soy Oba de Xango. Título vitalicio, los obas (jefes, ministros, etcétera) son apenas doce. Honra que mis amigos de los candombés me concedieron debido

El escritor brasileño es un admirador de los ritos de origen africano

CON

Jorge Amado

—Estoy por el socialismo y en contra del capitalismo. La militancia política impedía, por completo, mi trabajo de escritor. Durante diez años no escribí. En cierto momento comprendí que escribiendo novelas ayudaba más a la causa de la felicidad del hombre que siendo diputado. Sueño con el socialismo y la libertad, el socialismo y la democracia. Un día ha de ser posible.

—¿Conoce la actual lite-

tal vez a la participación que tuve en la lucha por la libertad religiosa, sobre todo por la libertad para las sectas afro-brasileñas, en los tiempos de violenta persecución policial. También el compositor Dorival Caymmi y el pintor Carybé son obas. Siempre estuve ligado, desde mi primera adolescencia, a los candombés, elemento importante en la vida popular bahiana, que es mi propia vida.

—¿Cómo conjuga su admiración (creencia) en estos ritos y en la Menininha do Gantois (maga brasileña especializada en estos ritos) con su ideología marxista?

—El hecho de ser materialista no me limita, no me sectariza. Tengo horror a las sectas y a los sectarios. Menininha do Gantois es una figura admirable del pueblo bahiano, mi querida amiga desde hace más de cuarenta años. No es el materialismo, no es el marxismo el que determina los detalles del vivir de cada uno. ¡Ay de aquel que transforme el marxismo en religión, secta, limitación de la vida! Sería amargo, limitado, idiota y puede causar daño a la sociedad. Lo mismo es válido para cualquier ideología.

Manuel Adolfo M. PUJALTE
Fotos Zelia Amado
(Enviado especial a Brasil)

DIEZ DIAS, UN AÑO, TODA LA VIDA

Comprar por catálogo a Mail es tan seguro como tres garantías juntas.
Nada queda en el aire. Todo está asegurado para su tranquilidad.

Diez días: Mail le deja diez días el artículo elegido.

Si en esos diez días cambia de idea puede devolverlo y Mail le reembolsa en su totalidad el dinero que lleve pagado.

Un año: Todos los artículos Mail son de primeras firmas.

Y Mail ha conseguido de esos fabricantes un año de garantía total para casi todos sus productos.

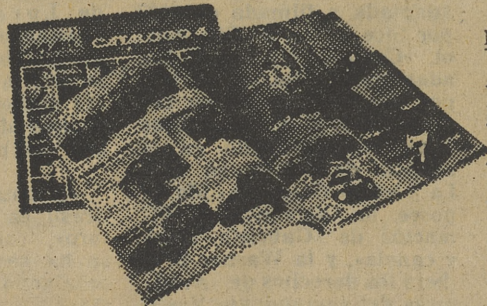
Toda la vida: Además Mail ha creado su propio servicio post-venta. Aunque haga más de un año que usted tiene el artículo, cualquier problema encontrará su solución en Mail. Una simple llamada telefónica pone un departamento a su completo servicio. A su servicio post-venta.

Tres grandes seguridades juntas. explican porque Mail está donde está.

MAIL

LA BUENA COMPRA POR CATALOGO

Envíeme gratuitamente y sin compromiso alguno, el catálogo MAIL OTOÑO-INVIERNO, con 100 páginas a todo color.



Nombre _____

Domicilio _____

Población _____

Dto. Postal _____

Provincia _____

RELLENE ESTE CUPON Y ENVIELO A: APARTADO 95 - BARCELONA

IN-M2-75



Escribe
Basilio
ROGADO

—En nombre del comandante Marañón y su tripulación, les damos la bienvenida a bordo.

El Jumbo de Iberia empieza a elevarse. Es realmente un castillo, capaz de transportar 387 pasajeros y de cargar 156.000 kilos de combustible.

Iberia tiene tres Jumbos. El comandante Manuel Marañón Ravera lo vuela desde que la compañía española lo puso en servicio.

El comandante Marañón no es el más antiguo en el escalafón de los pilotos de Iberia, aunque sí de los más veteranos; tampoco es el que más horas de vuelo tiene en su haber, aunque sí de los que más tiempo ha volado. Viene hoy a esta sección de «los número uno» en razón de su cargo como director de operaciones de la Compañía Iberia, Líneas Aéreas de España.

—¿Qué es ser director de operaciones?

El comandante Marañón está ocupado con los mandos del avión. En la cabina del Jumbo que hace el vuelo 003, Madrid-Las Palmas, se está a gusto. No es demasiado grande, pero sí lo suficiente para que los cuatro componentes de la tripulación técnica tengan libertad de movimientos y puedan realizar su trabajo de manera confortable. Desde aquí arriba lo que parece inalcanzable es la tierra. El cielo está con nosotros, al alcance de nuestra mano. Incluso hasta un profano se siente dueño del mundo, aun sin saber absolutamente nada de aviones ni para lo que sirve cada uno de los casi cuatrocientos botones que llenan todo el espacio vital de la cabina. El comandante Marañón se siente feliz volando. En el avión, la tripulación es indivisible: los diecinueve tripulantes del Jumbo, los cuatro técnicos y los 15 auxiliares son indispensables. Cada uno tiene una misión fundamental que cumplir. Desde el primero al último, todos forman un equipo compacto, sin fisuras de ningún tipo. La cabeza visible es, en éste y en todos los casos, el comandante.

DIRECTOR DE OPERACIONES

El director de Operaciones de Iberia es un cargo directivo, que recae sobre un comandante de la compañía, en activo y cuya misión es organizar, dirigir y ejecutar las operaciones de vuelo, según las directrices que imparte la alta dirección de la empresa y de acuerdo con los principios básicos de seguridad, legalidad, calidad y economía.

—La Dirección de Operaciones de Iberia —dice el comandante Marañón— tiene cinco subdirecciones: una de Vuelos, cuyo subdirector es el jefe de pilotos; otra de Instrucción; otra Técnica; una cuarta de Control General de Red, que controla todos los aviones que están en vuelo. Ni un solo avión de la compañía se encuentra en ningún momento sin comunicación con tierra. Por último, la quinta subdirección es la de Operaciones, cuyo responsable sustituye al director de Operaciones cuando éste se encuentra en vuelo.

—¿A qué edad se puede ser comandante de Iberia?

—A la edad mínima de veinticinco años. Antes es muy difícil poseer los conocimientos necesarios.

—¿Cuál es la fórmula ideal: el Ejército del Aire?

—Normalmente los pilotos de Iberia han salido de las filas del Ejército del Aire, pero también los hay que han realizado cursos privados.

—¿A qué años se jubilan los pilotos de Iberia?



MANUEL MARAÑÓN



“CADA VUELO ES UNA AVENTURA DIFERENTE Y APASIONANTE”



DIRECTOR DE OPERACIONES DE IBERIA

● Iberia:
400 pilotos
para
85 aviones

—A los sesenta. La licencia de vuelo de cada piloto tiene una validez de seis meses, y para su renovación es necesario pasar una estricta inspección realizada por la Subsecretaría de Aviación Civil. Al margen de estas revisiones, la propia compañía somete a sus pilotos a exámenes médicos de forma periódica.

● Comandante Marañón:
29 años
en Iberia,
32.000 horas
de vuelo,
17.000.000 de
kilómetros
recorridos

LA TRIPULACION DE IBERIA

Todo en Iberia da la sensación de funcionar bien. El que critique el servicio de a bordo, la conservación de los aviones o la calidad de los vuelos y los aterrizajes no tiene más que subirse a un avión de compañía extranjera. En este caso, las comparaciones no son ya odiosas, sino necesarias.

Iberia es un poco la imagen de España en el exterior. Encontrar una oficina de las líneas aéreas españolas en cualquier parte del mundo es como encontrarse un poco en casa. Por eso, las oficinas de Iberia son también objetivo principal de las campañas terroristas.

El trabajo de un tripulante de avión, ya sea técnico, ya sea auxiliar, es un trabajo

(Pasa a la página siguiente.)

BIOGRAFIA

Manuel Marañón Ravera nació en Madrid, en noviembre de 1918. Sobrino del doctor Marañón y primo hermano del embajador de España en Buenos Aires Gregorio Marañón Moya. Estudió en la Academia General del Aire y en el Arma de Aviación alcanzó el grado de teniente coronel. Está casado y tiene siete hijos, cinco hijas y dos hijos. Lleva veintinueve años como piloto de Iberia. Tiene treinta y dos mil horas de vuelo y 17.000.000 de kilómetros recorridos.

LA ANECDOTA

No es del comandante Marañón, sino del comandante Arango. Contaba el piloto, de apellido estrechamente ligado a la aeronáutica, que realizó una vez un vuelo de Montreal a Madrid, en un Jumbo de Iberia, con la siguiente carga: 378 pasajeros —a tope—, 15 toneladas de carga, un coche Mercedes y 76 terneras vivas, y todavía se podrían haber cargado 20 toneladas más, y con el combustible que quedaba podría haberse llegado a Atenas.

RODAS

¡lea este mes!

EL JOROBADO DE MADRID ("EL CHEPA")

Cómo nace el odio entre hermanos.
Cómo se transforman en bestias feroces.
Magistral novela de Manuel de Heredia

MACHU PICCHU

LA CIUDAD PERDIDA DE LOS INCAS.

Su descubridor —Hiran Bingham—
nos narra cómo logró
realizar su portentoso hallazgo.

UN HOGAR DIVIDIDO

Pearl Buck,
con su profundo conocimiento de China,
nos relata el choque generacional
entre padres e hijos.

¿Le gustaría saber tocar la guitarra?
¿Quiere Vd. aprender inglés?

2 manuales prácticos que le daran cumplida respuesta.

UD. PUEDE TOCAR GUITARRA

de Laura Amenabar, 200 Pts.

INGLES BASICO

de Augusto Ghio, 70 Pts.

2.600.000 ejemplares vendidos.

Ediciones
Rodas, S.A.
Madrid

MANUEL MARAÑÓN

MIÉRCOLES
DE
Pueblo



(Viene de la pág. anterior.)

jo apasionante; duro, pero apasionante

—No hay un solo vuelo igual —dice el comandante Marañón—, y eso convierte a esta profesión en algo maravilloso.

Con idéntico apasionamiento que los pilotos hablan los auxiliares. Si para un comandante las condiciones atmosféricas o cualquier otro tipo de condiciones externo hacen distinto cada vuelo, para un auxiliar, para una azafata, cada salto tiene distintos alicientes.

No ya un aliciente, sino una muestra de la dedicación del personal de Iberia, queda patente en los vuelos que tienen como punto de destino aeropuertos donde los empleados están en huelga o deciden no atender a los viajeros españoles. Desde el primero al último, la tripulación se encarga de las maletas y de los trámites necesarios para la atención de los pasajeros.

EL ATERRIZAJE

Después de dos horas y veinte minutos, el Jumbo que cubre el vuelo 003 de Iberia va a aterrizar en el aeropuerto de Las Palmas. Más de un centenar de personas se ocuparán de la atención en tierra al gigantesco avión, y dentro de una hora, el regreso a Madrid con la misma tripulación, bajo el mando del comandante Manuel Marañón Ravena.

La tripulación técnica del Jumbo está formada por cuatro personas: el comandante, el segundo piloto, el radio y el mecánico; en este caso, los señores Marañón, Santo Tomás, Gutiérrez Alvarez y De las Heras. Además de los tripulantes técnicos, catorce auxiliares bajo la supervisión directa del sobrecargo, señor Sánchez Alarcón: siete auxiliares masculinos y siete azafatas.

En Las Palmas hace viento. El castillo baja de los aires y se posa, sin un solo movimiento previsto, en la tierra española de unas islas que, gracias a Iberia, están más cerca que nunca.

Escribe
Basilio ROGADO
Fotos OTERO

EL DATO

El personal de vuelo de Iberia está formado por:

TRIPULANTES TECNICOS:

- Comandantes: 370.
- Segundos pilotos: 312.
- Mecánicos de vuelo: 212.

TRIPULANTES AUXILIARES:

- Auxiliares masculinos: 895.
- Azafatas: 698.

La flota de aviones de Iberia está compuesta por 85 aviones de los siguientes tipos:
Focker 27, DC-9 carguero, DC-9 flota (pasaje), Boeing 727, DC-8, DC-10 y Boeing 747 (Jumbo).

PERFIL HUMANO

—Lo mío es volar, y el cargo de director de Operaciones me retiene muchas horas en tierra.

Ese es el único pesar de uno de los pilotos más importantes de la compañía Iberia, Manuel Marañón Ravena.

Volar es su trabajo, su «hobby» y su pasión. A Iberia le ha dado toda una vida personal y profesional, y ahora, en razón de su cargo, le da toda su experiencia como piloto, aunque sea para labores de organización desde tierra y aunque eso le impida sumar horas a su cartilla de vuelo.

«Es una excelente persona», me decía una azafata.

Todos los tripulantes del Jumbo que comanda Manuel Marañón están de acuerdo en afirmarlo: excelente persona, magnífico compañero, a cuyas órdenes da gusto trabajar.

El aire es su elemento y donde se siente incómodo es en el automóvil. Cuando sale con su mujer por la ciudad prefiere que sea ella la que conduzca.

LA CURIOSIDAD

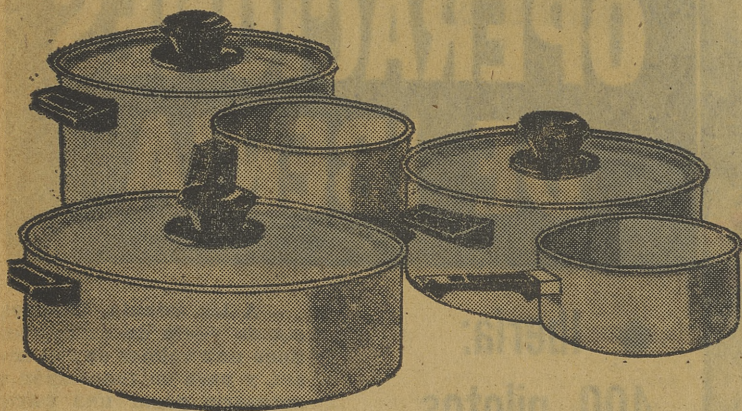
Allá por los años 50, cuando el Atlántico se cruzaba con los aviones de cuatro motores de hélice que se conocían por Superconstellation, se daban cifras que parecían espeluznantes. Se decía que con el carburante de un cuatrimotor de ese tipo un coche utilitario podría dar catorce vueltas a la Tierra. La gasolina —entonces utilizaban gasolina y ahora usan keroseno— que podía cargar un Superconstellation era suficiente para que una Vespa funcionara regularmente durante siglo y medio.

Al Superconstellation le sustituyó el DC-8, avión reactor para los vuelos transatlánticos. Sólo en combustible un DC-8 carga más que el peso de un Superconstellation completo de gasolina, pasajeros y mercancías.

El Jumbo, que se utiliza ahora para vuelos transatlánticos, carga, sólo en combustible, bastante más del peso de un DC-8 repleto de carburante, carga y pasaje.

Sears

MAÑANA EMPIEZA LA GRAN VENTA de INVIERNO

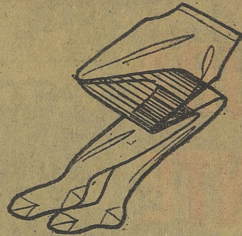


Batería de cocina, 5 piezas

De acero vitrificado, donde no se pegan los alimentos. Dos modelos: en rojo liso y decorado con flores. Compuesta por: 2 cacerolas, 1 olla; 1 cazo y 1 hervidor.

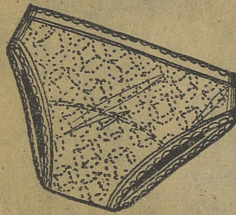
Oferta especial

997



Panty de nylon

Oferta especial 29
Con rombo, reforzados. En negro, café, tívoli y expreso. T/ P.M.C.



Braga-bikini señora

Oferta especial 29
Blonda-helanka, con refuerzo de rizo. 4 colores. T/ única.



Discos y cassettes DE 10% REBAJA
En todas las grabaciones. Todos estilos y duraciones.



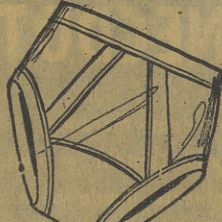
Balón de fútbol

Oferta especial 433
32 paneles de cuero cosido a mano, en tres colores. De reglamento.



3 pastillas jabón

Oferta especial 59
De 135 gr., Spring Glory. Aroma agradable. Para baño.



Slip muchachos

Oferta especial 47
Acrílico. Colores, amarillo, celeste y blanco. T/8-10-12-14.

SEARS TIENE UN PLAN DE CREDITO APROPIADO PARA CADA NECESIDAD

Satisfacción Garantizada o Devolvemos su Dinero

Serrano, esquina Lista
Teléfono: 226 14 10

HORARIO
DE LUNES A SABADO
9,30 a 1,30 - 4,30 a 8

Sears

Aparcamiento en el propio edificio
Entrada por la Castellana.



MIÉRCOLES DE Pueblo

LOS NUMERO 1

En la sección «LOS NUMERO 1» me gustaría ver reflejadas las opiniones de las siguientes personalidades (o de los siguientes profesionales):

Remitente:

Enviar a:

«LOS NUMERO 1», Diario PUEBLO, Huertas, 73 MADRID-14

La Prensa,
desde el puente
de mando

ANTONIO
ALEMANY
DESCALLAR,
DIRECTOR DE
"DIARIO DE
MALLORCA"

muy instalada en las islas han podido dar una imagen absolutamente falsa de criticismo a ultranza que no corresponde con la realidad. «Diario de Mallorca» vive y se desarrolla dentro de una sociedad —la balear— que es profundamente liberal, moderada, conservadora y respetuosa con las opiniones de los demás. En este sentido, nuestro periódico es un reflejo de esta realidad. Sin segundas intenciones, sin «arriérés» y sin «gente» emboscada.

—¿Es, acaso, consecuencia de este carácter crítico, el enfrentamiento de su diario con la Prensa oficial en Baleares e incluso la nacional? Recordemos su polémica con el anterior delegado nacional de Prensa y Radio del Movimiento, Castro Villacañas, e incluso que ha podido trascender a escala oficial.

—Estos enfrentamientos se han debido, única y exclusivamente, a la extraordinaria violencia verbal e ideológica de que hemos sido objeto. Por lo que hace referencia a la polémica con Antonio Castro Villacañas,

Mallorca mis simpatías monárquicas, que tampoco tienen nada que ver con actitudes sentimentales o estéticas, sino que nacen de la profunda convicción de que la Corona puede ser, en el momento de la transición, un magnífico factor de integración que permita el cambio sin trauma, además de permitir en el futuro el abordar el tema regional con valentía y sin que se resienta la unidad del Estado. Creo, igualmente, que la Corona puede permitir que, sin revanchismos, ni «vuelta de la tortilla», se produzca un período constituyente que yo califico «de hecho» y no de «derecho» para significar que se debe cambiar en profundidad el contenido del Régimen, pero no poner en duda su legitimidad, ya que esto, además de ahistórico, sería retrotraernos al 1936.

—¿Sería muy atrevido que me dijera cuál es la definición del diario que dirige?

—Bien; sería inmoral que el diario fuera reflejo de la actitud política de su director, o de la actitud de la redacción, o de la del capital. Un periódico es el resul-

◆ "En cualquier país occidental, una generación como la nuestra habría asumido un protagonismo mucho mayor"

◆ "El hecho de que en el nuestro no sea así se refleja en la vida pública"

"PERIODISMO SOLO HAY UNO"

SON muchos días de luchar juntos. Son muchas ilusiones compartidas. Son muchos diarios paridos entre los dos, como para andar con protocolos. Antonio Alemany Descallar, podía haber seguido la tradición militar de su familia: huérfano de militar; su padre, comandante de Artillería diplomado de Estado Mayor, cayó en el frente de Wolchof combatiendo con la División Azul; podía haber seguido la carrera notarial de su abuelo y su tío, y al final fue periodista. Joven periodista, perteneciente a esa «generación perdida» de periodistas españoles que dijo el otro día Luis María Ansón, y junto a él tenía a Juan Luis Cebrián, Gabriel Cisneros, Martín Ferrand y a otros dos mallorquines: Josep Meliá y Baltasar Porcel.

El director de «Diario de Mallorca» me recibe en su despacho, sin protocolos, con mucha cordialidad y con la intimidad de las personas que trabajan hombro con hombro.

—Verdaderamente, Antonio, ¿se considera dentro de ese encasillamiento de «generación perdida» para el periodismo español tal y como dijo Ansón, recientemente?

—Bueno, no sé si a una generación que está entre los treinta y los cuarenta años se le puede llamar una «generación perdida», al menos totalmente perdida. Lo que sí es cierto es que, en cualquier país del mundo occidental, una generación como la nuestra habría asumido ya un protagonismo mucho mayor que, en nuestro país, ni se ha producido ni se está produciendo. El hecho de que no haya ocurrido así, naturalmente, se refleja en la vida pública.

EL PERIODISMO EN PROVINCIAS

—¿A qué cree que es debida la proyección de la Prensa regional, en estos últimos meses, en el entorno nacional?

—Yo le contestaría con otra pregunta. ¿Y por qué no iba a producirse esta proyección? No cabe hablar de periodismo de provincias y periodismo de capital. Periodismo sólo hay uno: el que se practica con rigor, seriedad y objetividad.

—¿Es difícil hacer periodismo en provincias, y más siendo joven como usted?

—Ni más fácil ni más difícil. Quizá por moverse en un ámbito más reducido, las presiones resulten más insostenibles.

—¿Cree, Antonio, que también hay una misión po-

lítico-informativa que cumplir en provincias?

—Habría que aclarar primero qué se entiende por «provincias». La peculiar integración histórica de España impide que podamos hablar de «una capital» y de «unas provincias». Usted comprenderá, además, que en un país cuya mayor potencia demográfica, industrial, comercial, cultural y de renta «per capita» está precisamente en lo que se llama «provincias», carece de sentido contraponer este término al de «capital». Por lo demás, si hay una misión político-informativa a cum-

SOLO HAY

UNO"

—No lo sé. En cualquier caso, una eventual separación mía de «Diario de Mallorca» sería tremendamente dolorosa. Son muchos años, muchos sabores, muchas alegrías junto a «Diario de Mallorca» como para pensar en abandonarlo.

—¿Por qué este carácter

compruebo, con satisfacción, que el tiempo me está dando la razón y que la actual política empresarial de Prensa del Movimiento coincide exactamente con mi tesis.

—Defínase políticamente...

—Resulta arriesgado en estas circunstancias definirse. Sin embargo, creo que hay que correr este riesgo en unos momentos en que la hipocresía y miedos definitivos alcanzan extremos delirantes. De entrada, hemos de ser claros. Todo lo que no sea sostener la nacionalización de los bienes de producción es «derecha», derecha con los matices que se quiera, pero derecha. De la misma forma que es de derechas todo aquel señor que, ante la pregunta, no sabe si es de derechas o de izquierdas. Pues bien, personalmente, aunque no milito en ningún partido o asociación, me considero un hombre de derechas, con simpatías hacia formulaciones democristianas, liberal hasta la médula y demócrata sin adjetivos. Naturalmente —creo que resulta obvio—, mi «derechismo» debe ser entendido «a la europea», puesto que nada tiene que ver con el integrismo que informa a una cierta derecha española, que es la que nos pone artefactos explosivos e incendian mi coche. Por lo demás, son públicas y notorias en Ma-

tante de un difícil equilibrio que hay que saber mantener entre sus principios fundacionales, su tradición, los lectores, la redacción y el capital. Pues bien, en «Diario de Mallorca» aspiramos a mantener este equilibrio, y creo que, en buena medida, lo conseguimos. Por lo demás, nuestro periódico no es una empresa política, sino informativa y, si de alguna manera habría que situarlo políticamente, yo diría que es un reflejo de esta sociedad liberal y conservadora «a la europea» que es la sociedad balear.

LA PRENSA Y SU PROBLEMA ECONOMICO

—Antonio, usted forma parte del Consejo Nacional de Prensa. Para terminar, una última pregunta, ¿cuál es la situación financiera de la Prensa llamada «independiente» en estos momentos?

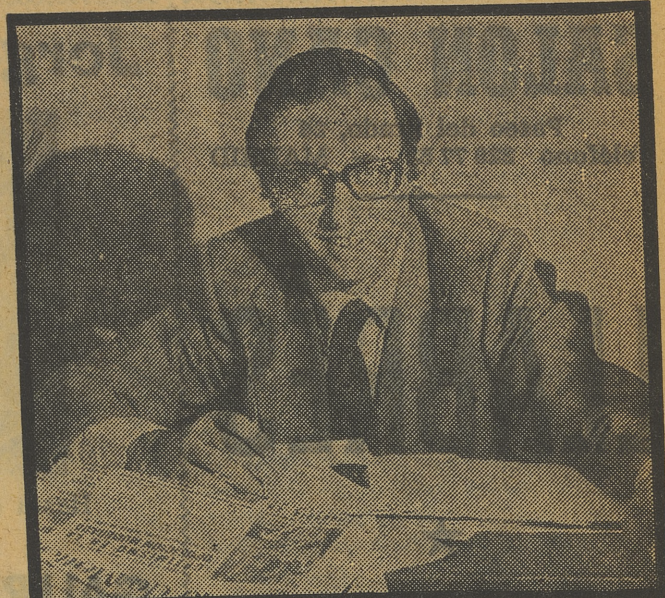
—Realmente, acabo de ser elegido para el Consejo Nacional de Prensa sin que haya participado en alguna de sus reuniones. Por lo que hace referencia a la situación económica de la Prensa, yo diría que es regular, en

buena parte por factores que le son ajenos. Por una parte, el Estado no se ha planteado aquí en profundidad el tema de la libertad de Prensa como un bien deseable y defendible, obrando en consecuencia a través de una inteligente y objetiva política de ayuda a la Prensa. Por otro lado, los periódicos somos quizá el único sector empresarial que dependemos económicamente de un factor —la publicidad— que ni controlamos ni dominamos. Es decir, un periódico no depende, para su buena salud económica, de que sea buen o mal producto, como ocurre en otros sectores, sino de una coyuntura económica que a su vez se refleja en una publicidad. Esto es, por supuesto, anómalo y es al Estado a quien correspondería crear las condiciones objetivas que permitieran una mayor sanidad económica en la Prensa española.

Ha pasado casi una hora. Tres colillas son los restos de esta charla, que no entrevistista. Antonio Alemany Descallar, treinta y seis años, director de un diario en el que comenzó a colaborar hará ahora quince años. Cuántos días, cuántas noches, cuántas ilusiones...

José A. RODRIGUEZ HIDALGO

Fotos TORRELLO



GALERIAS de ARTE

Por Mary R. LARA

GALERIA DE ARTE

SERRANO 19

SANTAMARTA

HASTA EL 15 DE NOVIEMBRE

SALON CANO

Paseo del Prado, 26
Teléfono 228 77 52 - MADRID

LLABRÉS

Del 3 al 15 de noviembre

GALERIA AEALE

Claudio Coello, 28 - Teléf. 2261897
HORARIO: 11-12 y 5-9

Dos pintores
colombianos

**LUIS CABALLERO
Y
SANTIAGO GARDENAS**

NOVIEMBRE

Galería MODENA

Moreto, 17 (esquina a Espalter)
Teléfono 468 43 95 - MADRID

ARTE NAIF



VIVANCOS

GALERIA Kreisler

Serrano, 19 - Tel. 2260543 - Madrid



Mingorance Acien

NOVIEMBRE

Jorge Teixidor



Hasta el 6 de diciembre

GALERÍA VANDRÉS

Don Ramón de la Cruz, 26
Teléfono 225 30 75 - MADRID-1



Conde de Aranda, 10. Madrid-1. Tel. 2258781



CUIXART

NOVIEMBRE

Está a la venta el núm. 6

Guadalimar

REVISTA MENSUAL DE LAS ARTES
año 1/núm 6/10 de octubre de 1975/100 ptas.

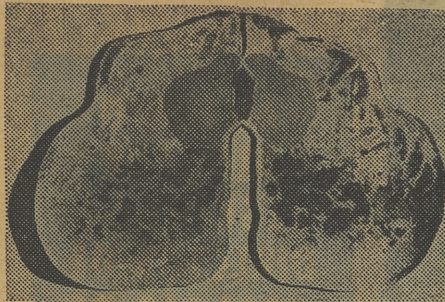


MILLARES
doble presencia en Madrid

Colaboraciones especiales de Juan Cánovas, Ocho,
Santos Benito y Esteban Saura
Suscripción con envío de una copia del número
SUSCRIBASE - 12 números: 1.200 pesetas.
Escriba a GUADALIMAR - Calle Zabaleta,
número 27 - Madrid-2

SALONES MACARRON

Jovellanos, 2 - Teléf. 2226494 - MADRID-14



Pintura - Escultura

López-Soldado

Del 3 al 17 de noviembre

GALERIA ESTUDIO CID

Núñez de Balboa, 119
Teléf. 261 15 46



MONTESINOS

Del 28 octubre al 22 noviembre

Galería JUANA MORDO

Villanueva, 7 - Teléf. 2251172 - MADRID-1



JACINTO SALVADO

NOVIEMBRE

Galería COLUMELA

Calle Columela, 15
Teléfono 225 52 67 - MADRID

JOSE LAXEIRO

OLEOS

NOVIEMBRE

arte

CABALLERO



Luis Caballero, pintor colombiano —y magnífico dibujante por cierto—, cultiva las robustas formas miguelangelescas con magnitud y con melancolía, testimoniando así el trance desmayado de una doliente humanidad al desnudo. La gran sinfonía corporal que nos ofrece contiene todos los movimientos de esa dólida humanidad, desde los «adagios» al patetismo apasionado. Pero su fortaleza no se aplica a la ira, sino al dolor, y no para enardecer las formas, sino para compadecerse de ellas y mitigar su sufrimiento. Aquí nada se agiganta ni pierde su condición humana para monumentalizarse. El color suaviza el dibujo que se somete a la pintura, renunciando a una porción de su expresividad para que su belleza sea menos hiriente y agresiva. Los cuerpos se rinden a esa ley de la gravedad que los deja caer pausadamente sin que se altere su armonía. Hay aquí entablado un duelo entre la arrogancia, que quiere hacer suntuoso el espacio, y la templanza, que no le deja al grito romper el contorno estético de la forma. Y eso está dicho con una pintura que tiene plenos poderes en el dibujo y plenos sabores en el color.

(Galería Aele. Claudio Coello.)

Santamarta expone en Madrid

LIRISMO CROMATICO



ESTOS días está exponiendo una buena parte de sus obras en la galería de arte Serrano 19 el pintor J. Santamarta. Dominan los paisajes, tema en el que se ha especializado, llegando a crear un encanto especial alejado de todo barroquismo y con una tendencia incesante a la simplicidad, consiguiendo una armonía de color entre los grises y rosas. Se ha dicho de él que no pinta, sino que retrata el alma del paisaje que contempla y que le ha servido de inspiración, revelando en el lienzo una íntima sobriedad y un profundo lirismo. Su gran descubrimiento es la utilización de colores puros sin ninguna estridencia. De origen leonés, estudió en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando y ha expuesto a todo lo largo de la geografía española, fuente genuina de toda su inspiración. Para resumir en dos palabras todo el sentido de su pintura no podríamos decir más que Santamarta o el lirismo cromático.

V. G.

CARPANI



Aquí la pintura inflama un dibujo que alterna sus accesos de volumen con unos silencios de línea pura donde se limita a establecer contornos. Toda la obra de este pintor argentino reclama los grandes espacios murales, sacrificando su intimidad a su magnificencia. Hay en ella ese aliento social que inflamó también las obras de Siqueiros y de Portinari con aquella formulación agresiva que hace de una mano un muñón y convierte en pelea el episodio amoroso. Todo se hace tallando a golpe de gubia la pintura. No sería posible hallar una sonrisa en esta dinámica turbulencia que les imprime a sus «bultos humanos» el pintor Ricardo Campani, que pinta con los colores de la envidia, en verdes y amarillos compactos, de gran pujanza expresiva. Es una fuerza narrativa que busca su epopeya.

(Galería El Coleccionista, Gaztambide, 26)

MANUEL PRIOR



Luego de ver la pintura y el dibujo de Caballero y de Carpani, veo la pintura de Prior. Estamos, por lo visto, en una semana de pintura robusta, aunque cada uno de estos tres pintores, colombiano, argentino y español, tenga su propia reciedumbre. En Manuel Prior es sólida y rural, sazónada con una materia espesa que hace tosco y macizo su realismo, como una trova cazurra de la poesía medieval. Aquí se evoca la xilografía y el pliego de cordel. El pintor no le da una tregua a su robusta y contundente expresión, ni le hace concesión alguna a la veladura y al matiz. Es pintura cargada, y bien cargada, de color, que busca los negros de Goya y de Solana y que nos causa, en su bronca sinceridad, un respeto imponente.

(Galería Macarrón. Jovellano, 2.)

GUSTAVO TORNER



A la vista está, en esta exposición retrospectiva, de cabeza vuelta, que la obra de Torner ha sido siempre una noble y valiente reacción contra todos los tópicos ya degradados por el uso y el abuso en el arte de nuestro tiempo. Pero toda reacción es siempre una actitud tensa y extremada, incluso en artista como él, tan equilibrado y medido, que ha hecho de su ponderación un persistente homenaje a Piero della Francesca. Torner limpia la superficie para que quede claro el principio de una estética del arte —no conviene confundir los términos— donde se alivia de retórica el esquema original de la creación artística. A eso se llega con una disciplinada elegancia de procedimiento que alambica las sensaciones para que, decantadas por la inteligencia, se filtren luego a la superficie, es decir, a la apariencia. La suya es obra de purificación y aquí se hace constancia de ello al presentar cuadros y dibujos de sus años sesenta. Vale la pena acompañar esta nítida labor de laboratorio, donde no es omitido material ni procedimiento que pudiera ser apto para su lección, una lección aleccionadora que desprecia las recetas y busca sus propias definiciones. Porque Torner es uno de los muchos pintores que hoy pintan con orgullo. Y uno de los pocos que pueden estarlo.

(Galería Multitud. Claudio Coello, 17.)

VIDAURRE



No es frecuente ver a un pintor que se presenta por vez primera en Madrid con humildad y con sinceridad, tan a cuerpo limpio que ni en su catálogo de la exposición hay otra firma que la suya para «pedirnos perdón por los errores que pueda haber en su obra». Esta se expone en pequeños cuadros de pequeñas figuras, retratos en pequeño y unas pequeñas notas de paisaje. Pero ese tono menor está concebido en grande, aunque tome una forma humilde de intimidad silenciosa. Más que una afirmación de su saber, hay en la obra de Carlos Vidaurre una pregunta de por dónde ir, por qué camino que el pintor se traza a sí mismo como un sendero recatado. Ciertamente es que se advierten aquí varias tendencias y se ofrecen soluciones varias, incluso la que nos recuerda su tarea de escenógrafo; pero en todas ellas, cuando concluye y recorta la figura o cuando se limita a manchar una expresión, hay ese amoroso toque del pincel que busca las intimidades y no las apariencias de una imagen. Carlos Vidaurre se pregunta muchas cosas al pintar; sólo así, preguntándose con sinceridad, puede hallar el pintor una respuesta clara para su pintura.

(Galería El David, General Oraa, 8)

BARONA

Desde hace algún tiempo compruebo la evolución afortunada del dibujo de Pablo Barona. Desde una ilustración que pecaba de tosquedad a



este dibujo que se modela en negros hay un largo itinerario de superación que si no agotó aún su recorrido se compromete ya con un futuro espléndido.

Barona somete sus figuraciones a una corteza de realidad para darnos sólo la cáscara descarnada de unos cuerpos que han huído por las grietas abiertas en su piel, cuerpos vacíos y en una dramática oscuridad, donde el pintor ha dejado prendidos unos despojos de realismo. Y esto se nos dice en un dibujo a tinta, no a línea, sino a ráfagas, que van modelando la forma y estableciendo volúmenes y vacíos dramáticos de muy singulares y sugestivas apariencias.

(Galería Novart. Monte Esquinza, 46.)

TORRENT



Hay algunos cuadros de su primera época —José Roberto Torrent ya es un clásico en la pintura balear— que, por una extraña traslación, se llevan el paisaje luminoso de su isla de Menorca a esos cielos brumosos del Norte, que humedecieron la paleta de Zubiaurre, de Arteta y aun del más luminoso Zuloaga. Pero ahora, ya en su plena madurez de pintor, esos cielos se despejan y la luz mediterránea entra de nuevo en los cuadros de Torrent. La pincelada es larga y se agarra con firmeza al lienzo. El color se purifica y muestra un alma simple y esencial. Todo es aquí paisaje, pero el paisaje de Torrent tiene cuerpo, una presencia física y tangible; es un paisaje para ser tocado por fuera y no para perderse en él, en sus adentros crudos. Excelente ejercicio de pintor, que no se cura en embelesos ni en veladuras, sino que busca lo esencial de una impresión a cuerpo limpio. Hay una frase suya en el catálogo que lo define bien: «A la naturaleza no se la copia, se la exalta.» Ciertamente es que entre copiar y exaltar hay un amplio campo de posibilidades. La obra de Torrent es una exaltación.

(Galería Serrano 19.)



MARILUZ DUBLANG

Si ésta es realmente su primera exposición habrá que ver también la segunda, porque la pintura se nos aparece aquí en plenitud, como una revelación de lucidez y de claro entendimiento del color. Esta pintura de Mariluz Dublang se va por derecho a ser pintura, sin apoyarse ni enredarse en nada, ni en un primer decorativo ni en una fórmula esteticista, ni siquiera en una garantía de dibujo, confiada por entero al color, que aquí lo hace todo, apenas orientado por la intuición, que no entorpece con propuestas mentales su frescura. Sumergida en la atmósfera del impresionismo, que diluye toda insolencia de realidad determinante, a esta espléndida pintura-revelación ya no le cabe ni siquiera el derecho a malograrse.

(Club Urbis. Menéndez Pelayo, 71.)

SALVAT

LIBROS



BIBLIOTECA SALVAT DE GRANDES TEMAS

- 93.—SALUD Y ENFERMEDAD
- 94.—ORIGEN Y EVOLUCION DEL UNIVERSO
- 95.—QUE ES LA LITERATURA
- 96.—EL AUTOMOVIL
- 97.—LA PINTURA EN EL SIGLO XX
- 98.—PSIQUIATRIA Y ANTIPSIQUIATRIA
- 99.—LA ELECTRONICA
- 100.—LA NUEVA FISICA

100 Grandes Temas que configuran nuestra época

Aparición semanal en quioscos y librerías

Vicepresidente del Consejo de Dirección de Prensa Española

PEDRO de Lorenzo, «cronista general de los ríos de España», nació en el año de la toma del poder por los bolcheviques (1917). Que en esta época agobiante, social y políticamente, en esta época posliteraria, tan real, un hombre en el vallejo del palacio de Oriente, entre el Manzanares y la calle de Segovia, piense en las musarañas de la Academia, el estilo, el amor a la palabra, la retórica y las fantasías de las plazuelas, supone la quintaesencia del desdén, de la evasión o del cinismo. Hemos ido a comprobarlo. Escritor-periodista, encomienda del Mérito Civil, encomienda de la Orden de Cisneros, encomienda de Isabel la Católica, comendador de la Orden Nacional al Mérito, del Ecuador, encomienda con placa de Alfonso el Sabio, encomienda de número de Isabel la Católica, medalla de plata con ramas de roble al Mérito del Trabajo, medalla de plata al Mérito Sindical, gran cruz de la Orden del Mérito Civil, cruz de honor de San Raimundo de Peñafort, caballero armado del Corpus Christi, miembro de honor de los caballeros de Yuste, tratamiento de excelentísimo señor, ex director de «El Diario Vasco de San Sebastián» (1942), revista «Garcilaso» (1943), «La Voz de Castilla» (1945), «A B C» (1967), en cuya dirección continuó (1968-1975) en calidad de «adjunto». Ahora es vicepresidente del Consejo de Directores de «A B C» y director de la Editorial Prensa Española. Ha publicado 23 libros y tres tomos de sus «obras completas». Es abogado y fue doce años profesor de la Escuela Oficial de Periodismo.

PEDRO DE LORENZO

“En España ha regido siempre la derecha”

“Conviene la política de turnos”

“VUELTO EL

“SOY PARTIDARIO DEL SUFRAGIO UNIVERSAL”

REY,

«ABC»

SERA INDEPENDIENTE”

—¿Desde cuándo ha ejercido el oficio de periodista?

—A los dieciséis años tuve mi primer carné. Era el año 1933, plena República, y el carné fue firmado por el gobernador, Angel Vera.

—Tantos años al frente de «A B C». ¿Ha sido pararrayos de las vanidades y de las ambiciones político-literarias?

—Este período va a ser motivo de mi libro «Diario de la mañana». Ha de ser éste un libro póstumo. No por cautela, sino por respeto a la empresa. Como en España no hay jubilación anticipada, es previsible que me queden siete años (tengo cincuenta y ocho) de periodismo activo. Y yo desearía terminarlos en Prensa Española.

—¿Hay una nueva línea en «A B C»?

—Participo en esa nueva línea desde mi puesto de vicepresidente del Consejo de Dirección. Como sabe, en «A B C» hay un gran respeto para la línea de actuación del director. Siempre se ha respetado, a extremo límite, esta línea. Se le concede



toda libertad.

—Al ser «A B C» un senado para los santones literarios, y al no haber ahora santones literarios, ¿no le parecen anacrónicas las páginas de «A B C»?

—A los grandes escritores ya no les compensa la colaboración literaria. ¡La colaboración es ahora tan accidental y accidental! El escritor no puede vivir de los periódicos. En el año 1942, con dos artículos yo podía vivir un mes, ¡cuántos tendría que hacer hoy!

—¿Y quién llena el vacío que deja el escritor: los escritores de segunda fila?

—No, los políticos. El político se está comiendo al escritor en los periódicos. No digo «nos está comiendo» porque yo también me siento político.

—¿Es usted un escritor totalmente de derechas?

—¡¡¡Nunca!!! Entonces yo sería el sucesor de Ricardo León. Mi primer libro, «La quinta soledad», de 1943, fue recogido. Ahora ha sido reeditado. Mi obra toda es intelectualmente izquierda.

—¿Es usted monárquico?

—Legitimista. Balzac fue legitimista y converso. Balzac buscaba la Academia y pensó que antes tendría que ser par. Y ni fue par ni

académico. Al final, como él mismo dijo, «vivió y murió de cuarenta mil tazas de café».

—Cuando estaba al frente de «A B C», ¿recibía órdenes de don Juan?

—No. Le visité, con ocasión de una conferencia, en Portugal. Sólo hablamos de literatura. Tiene un profundo conocimiento de la literatura española actual.

—¿Es compatible la opresión política con la creación literaria?

—La Monarquía, en sus horas liberales —sus horas de decadencia— es cuando propicia la creación literaria más gloriosa.

—¿Es cierto que la cultura es de izquierdas?

—Estoy de acuerdo. La cultura necesita el ejercicio de la crítica. El 98 tiene ese lema: la crítica como patriotismo. La literatura tiene dos funciones: ser un correctivo de la sociedad en que se vive (he empleado la palabra que

emplean Sartre y Camus). Segunda, el escritor, como persona, debe emplear ese poder espiritual-social, de hombre apreciado, para cambiar las cosas.

—¿Por qué se desconfía tanto del valor político de un escritor?

—En España se ha tomado al escritor como un caso de irresponsabilidad. El escritor no es un irresponsable. Es un hombre ordinario que hace cosas extraordinarias.

—¿Ha inhibido a los escritores el Franquismo?

—El franquismo puede haber inhibido la creación en algún aspecto determinado de esa creación, pero Franco se ha caracterizado por el ejercicio de la moderación.

—¿Y qué queda de ese supuesto liberalismo de «A B C»?

—He estado nueve años en la dirección, cerca del despa-

cho de Juan Ignacio Luca de Tena. He aquí el último liberal. Siempre con la mano tendida al adversario.

—¿Y Areilza?

—Es un gran escritor. Tengo un libro firmado por él, en 1938, que lleva en la portada el yugo y las flechas. En esa época todos los libros lo llevaban.

—¿Y Pemán?

—Pemán ha sido. Fue un luchador en tiempos de la República; se caracterizó por defender al Movimiento cuando era el equivalente al ministro de Educación en Burgos. Yo resumiría: ha sido.

—¿Cómo es posible que un escritor como Sastre haya sido publicado en «A B C»?

—Cuando me hicieron jefe de colaboraciones dirigí carta a todos los intelectuales que podríamos llamar de

posición: Laín, Fídruejo, Marías y, posiblemente, a Sastre. Le dije a Ridruejo que esperaba que no intentaría pasar contrabando a las páginas de «A B C». Me dijo: «No olvidés que soy un hombre de orden, aunque no de este orden. El orden se caracteriza en que cada cual esté en su sitio. Mi sitio no está en «A B C». Durante siete años en las páginas poéticas se publicó desde Alberti a León Felipe, desde Celaya a Ridruejo. Repito: los

ocho años. Desde entonces he crecido con el sentimiento de una manquedad. Nunca intervendré en política activa. Soy un espectador. Si me quieren dar un cargo pediría el de senador vitalicio. Tengo ya ocho nietos.

—Desde hipotético puesto, ¿qué pide en este momento?

—Pido autenticidad en la representación. Que no tengamos que decir: ¿a quién representan nuestros representantes?

—¿Es partidario del sufragio universal?

—Sí. Si se hace con honestidad. O se hace con inteligencia.

—Para que gane siempre la derecha.

—En España ha regido siempre la derecha. Incluso la izquierda ha sido una creación de la derecha. Cánovas se inventó a Sagasta. Conviene la política de turnos. Si en el año 1917 —huelga revolucionaria— se le hubiera entregado el poder a los socialistas no hubiera venido ni la República ni la guerra civil. Entonces parecía un disparate. ¡Cómo el Rey iba a llamar a un hombre de alpargata! En aquel momento se hubiera dicho: «no hay socialistas». Pero ¿es que había liberales? Hay que tener en cuenta estas cosas en estos momentos.

—¿Qué me dice de Anson de su ambición?

—Es el periodista más completo que he conocido. Siente una viva ambición política. De hacer política viva, activa. Espero que llegue su hora de político y que sea un político creador. Porque tiene vocación y ambición.

—¿Qué quiere ser usted: embajador ministro o qué? —El mundo de mis sueños, délico, me estalló a los die-

ocho años. Desde entonces he crecido con el sentimiento de una manquedad. Nunca intervendré en política activa. Soy un espectador. Si me quieren dar un cargo pediría el de senador vitalicio. Tengo ya ocho nietos.

—Desde hipotético puesto, ¿qué pide en este momento?

—Pido autenticidad en la representación. Que no tengamos que decir: ¿a quién representan nuestros representantes?

—¿Es partidario del sufragio universal?

—Sí. Si se hace con honestidad. O se hace con inteligencia.

—Para que gane siempre la derecha.

—En España ha regido siempre la derecha. Incluso la izquierda ha sido una creación de la derecha. Cánovas se inventó a Sagasta. Conviene la política de turnos. Si en el año 1917 —huelga revolucionaria— se le hubiera entregado el poder a los socialistas no hubiera venido ni la República ni la guerra civil. Entonces parecía un disparate. ¡Cómo el Rey iba a llamar a un hombre de alpargata! En aquel momento se hubiera dicho: «no hay socialistas». Pero ¿es que había liberales? Hay que tener en cuenta estas cosas en estos momentos.

—Usted es legitimista. ¿Ve la legitimidad posible en este momento?

—Debe ser un acto de generosidad, patriotismo e inteligencia de las personas que tienen la responsabilidad histórica de este momento.

R. DEL P.